

APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD

REPASO DEL 29 DE MARZO DE 2013

MIAMI, FL

Resumen del capítulo del 18 de Marzo de 1917: (Doctrinal) – Página 8 -

Estaba rezando fundiéndome toda en Jesús, y quería en mi poder cada pensamiento de Jesús para poder tener vida en cada pensamiento de criatura, para poder reparar con el mismo pensamiento de Jesús, y así de todo lo demás.

Y mi dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, mi Humanidad sobre la tierra no hacía otra cosa que unir cada pensamiento de criatura con los míos, así que cada pensamiento de criatura se repercutía en mi mente, cada palabra en mi voz, cada latido en mi corazón, cada acción en mis manos, cada paso en mis pies, y así de todo lo demás; con esto daba al Padre reparaciones divinas. Ahora, todo lo que hice en la tierra lo continúo en el Cielo, y conforme las criaturas piensan, sus pensamientos se vierten en mi mente; conforme miran, siento sus miradas en las mías, así que pasa entre ellas y Yo como una electricidad continua, como los miembros están en continua comunicación con la cabeza, y digo al Padre:

“Padre mío, no soy sólo Yo que te ruego, que reparo, que satisfago, que te aplaco, sino que hay otras criaturas que hacen en Mí lo que hago Yo, más bien suplen con su sufrir a mi Humanidad, que gloriosa es incapaz de sufrir”.

El alma con fundirse en Mí repite todo lo que hice y continúo haciendo, ¿pero cuál será el contento de estas almas que han hecho su vida en Mí, abrazando junto Conmigo todas las criaturas, todas las reparaciones, cuando estén conmigo en el Cielo? Su vida la continuarán en Mí, y conforme las criaturas piensen o me ofendan con los pensamientos, estos pensamientos se repercutirán en su mente y continuarán con las reparaciones que hicieron en la tierra; serán junto Conmigo ante el trono divino, los centinelas de honor, y conforme las criaturas me ofendan en la tierra, ellas harán los actos opuestos en el Cielo, vigilarán mi trono, tendrán su puesto de honor, serán las que más me comprenderán, las más gloriosas, su gloria estará toda fundida en la mía y la mía en la de ellas. Así que tu vida esté toda fundida en la mía, no hagas ningún acto que no lo hagas pasar en Mí, y cada vez que tú te fundas en Mí, Yo derramaré en ti nueva gracia y nueva luz, y me haré vigilante centinela de tu corazón, para tenerte alejada cualquier sombra de pecado, te custodiaré como a mí misma Humanidad, mandaré a los ángeles que te hagan corona, a fin de que quedes defendida de todo y de todos”.

Resumen del 16 de Mayo de 1917: (Doctrinal) – página 19 – Efectos de las Horas de la Pasión -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba fundiéndome toda en mi dulce Jesús, y luego me volcaba toda en las criaturas, para darle a todas ellas a Jesús; y mi amable Jesús me ha dicho:

(A) “Hija mía, cada vez que la criatura se funde en Mí, da a todas las criaturas el influjo de Vida Divina, y según tienen necesidad obtienen su efecto: Quien es débil siente la fuerza, quien es obstinada en la culpa recibe la luz, quien sufre recibe el consuelo, y así de todo lo demás”.

Después me he encontrado fuera de mí misma, me encontraba en medio de muchas almas que me hablaban, parecía que fueran almas purgantes y santos, y nombraban a una persona conocida mía, muerta no hacía mucho, y me decían:

“Él se siente feliz al ver que no hay alma que entre en el Purgatorio que no lleve el sello de las horas de la Pasión, y cortejadas, ayudadas por estas horas, toma sitio en lugar seguro; y no hay alma que vuele al Paraíso que no sea acompañada por estas horas de la Pasión; estas horas hacen llover del Cielo continuo rocío sobre la tierra, en el Purgatorio y hasta en el Cielo”.

Al oír esto decía entre mí:

“Tal vez mi amado Jesús para mantener la palabra dada, que por cada palabra de las horas de la Pasión daría un alma, no hay alma que se salve que no se sirva de estas horas”.

Después he vuelto en mí misma, y habiendo encontrado a mi dulce Jesús le he preguntado si eso era verdad.

Y Él:

(B) “Estas horas son el orden del universo, y ponen en armonía el Cielo y la tierra y me disuaden de no destruir al mundo; siento poner en circulación mi sangre, mis llagas, mi amor y todo lo que Yo hice, y corren sobre todos para

salvar a todos. Y conforme las almas hacen estas horas de la Pasión, me siento poner en camino mi sangre, mis llagas, mis ansias de salvar las almas, y me siento repetir mi Vida. ¿Cómo pueden obtener las criaturas algún bien si no es por medio de estas horas? ¿Por qué lo dudas? La cosa no es tuya, sino mía, tú has sido el esforzado y débil instrumento”.

Resumen del capítulo del 7 de Julio de 1917: (Doctrinal) – Página 25 – El Acto presente -

Estaba fundiéndome en mi dulce Jesús, pero me veía tan miserable que no sabía qué darle, y mi siempre amable Jesús para consolarme me ha dicho:

“Hija mía, para quien hace mi Voluntad no existe pasado ni futuro, sino que todo está en acto presente, y así todo lo que hice y sufrí está todo en acto presente; así que si quiero dar satisfacción al Padre, o hacer el bien a las criaturas, puedo hacerlo como si en acto estuviera sufriendo y obrando; así lo que puede sufrir o hacer la criatura en mi Voluntad, se unifica ya en mis penas y en mis obras y se hacen una sola, y el alma cuando quiere testimoniarme su amor con sus penas, puede tomar las penas sufridas otras veces, que están en acto, y dárme las para duplicar su amor, sus satisfacciones hacia Mí; y Yo al ver el ingenio de la criatura que pone como en un banco para multiplicar sus actos y ganar intereses para darme amor y satisfacciones, para enriquecerla mayormente y no dejarme vencer en amor, le daré mis penas, mis obras multiplicadas, para darle amor y hacerme amar”.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, para quien hace mi Voluntad (viviendo en Mi Voluntad) no existe pasado ni futuro, sino que todo está en acto presente, - Cada acto que la criatura que vive en Su Voluntad hace en Su Voluntad, queda encerrado en lo que vamos a llamar una “burbuja”. Hemos escogido la palabra “burbuja”, porque es la que mejor describe lo que sucede con todo acto hecho en Su Voluntad, que como dice el Señor, “**está en acto presente**”. En esa “burbuja” quedan encerradas todas las circunstancias del acto, lo que pudiéramos denominar el “entorno” del acto, y todas esas circunstancias del acto quedan encerradas, visibles al Ser Divino, y protegidas del paso del tiempo.

Un ejemplo quizás ayude. Supongamos que viviendo en Su Voluntad, yo experimento un gran contratiempo espiritual que viene a mí como una Sugerencia Amorosa, para que yo acoja ese contratiempo, y lo utilice para reparar por todos aquellos que no aprovechan contratiempos espirituales similares para desagraviar a Nuestro Señor. Todo lo que sucedía a mi alrededor en el momento que experimento el contratiempo, todas mis acciones, palabras y ofrecimientos hechos relativos a ese contratiempo; las personas o circunstancias que lo ocasionaron, la casa, la habitación, las circunstancias físicas del día en que todo ocurrió: todo, absolutamente todo lo que es necesario para **revivir** ese contratiempo por toda la eternidad, queda encerrado en esa “burbuja”. La situación es similar a la que ocurre con nuestra memoria humana, que dependiendo de la importancia del acto hecho, es capaz de guardar en sí misma, todo lo relacionado con algo muy bello o muy traumático que nos sucediera en el pasado.

A diferencia de la memoria humana, sin embargo, esta “burbuja” que contiene el acto, “**está en acto presente**” por dos razones. La primera es, para que en el momento en que Dios, con Su Voluntad Bilocada y Obrante, o yo lo queramos, podremos penetrar en esa “burbuja”, e incorporarnos nuevamente y repetir lo que en aquel instante, yo estaba haciendo. La segunda razón es, que independientemente de que yo me incorpore o no a este “**acto presente**”, el entorno encerrado en esa “burbuja” está perennemente sucediendo, y perennemente dándole Gloria y Honor a Dios.

Otro ejemplo. Viviendo en Su Voluntad, yo estoy, para todos los efectos, fabricándome una mansión gigantesca, con muchos aposentos, tantos como actos yo haga en Su Voluntad. Para simplificar las cosas, digamos que en esta mansión hay un aposento por cada día que yo viva, porque todo ocurre en este ciclo de vida que llamamos el día de hoy. Así las cosas, cuando yo estoy “construyendo” el día de hoy, Noviembre 15 de 2011, yo puedo, si quiero, hacer un desvío para ir a visitar el aposento del día 10 de Marzo de ese mismo año, y al abrir la puerta de ese aposento, encontraría en pleno movimiento, todo lo que en ese día yo hice y me sucedió, y puedo al incorporarme a ese aposento, volver a hacer todo lo que hice. Quizás yo no recuerde todo lo que hice, pero mi “burbuja” de ese día si lo recuerda, y yo con mi intención puedo revivir todo aquello y re-ofrecérselo a Él, como si ahora lo estuviera haciendo. Ahora bien, aunque yo nunca vuelva atrás en el tiempo a visitar lo que hice en aquel día, en ese aposento se está reviviendo permanentemente todo lo que yo hice y sucedió, para Su Mayor Gloria y Regocijo.

(2) y así todo lo que hice y sufrí está todo en acto presente; - La situación se pone ahora verdaderamente interesante, porque de igual manera que lo que yo hice esta "en presente", así todo lo que Él hizo, y sufrió, viviendo en Su Voluntad, como ahora vivo yo, "está todo en acto presente". Las posibilidades que se abren para todas las criaturas son infinitas, y las implicaciones totalmente sorprendentes. Una de las más impresionantes es esta: Nuestro Señor no tenía que redimir a todos las criaturas mientras viviera, no tenía que redimir entonces, a las criaturas que vivirían después de que Él viviera; lo que hizo fue dejar toda Su Vida en continuo acto presente, y de esa manera, los efectos Redentores de Su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, podían aplicarse cuantas veces fuera necesario para la salvación de cada uno de nosotros. Es inconcebible esto que decimos, pero lo repetimos. Yo puedo salvarme ahora, porque ahora el Señor Me aplica los méritos salvíficos de Su Vida. No solo Mi salvación es posible, sino que es una Salvación toda individual, toda personal que Él puede efectuar, porque Sus Actos, los necesarios para salvarme, Él puede revivirlos solo para mí, y por esto puedo salvarme. De igual manera, puedo vivir en Su Voluntad, porque aquel instante en que Ellos Tres me vieron en la "corrida de ensayo" que yo iba a aceptar esta Vida en Su Voluntad, y el Espíritu Santo Me otorgó el Don en aquel momento, aquel acto de otorgamiento, repetimos, ha quedado encerrado en una "burbuja" para ser revivido el día en el que realmente acepté este Don Maravilloso.

(3) así que si quiero dar satisfacción al Padre, o hacer el bien a las criaturas, puedo hacerlo como si en acto estuviera sufriendo y obrando; - Lo que tratamos de explicar en el párrafo anterior, Nuestro Señor lo describe sucintamente, porque la Ingeniosidad de Su Método de Salvación, de Santificación, de dirección de nuestras vidas, es tal, como para dejarnos extasiados y sin habla.

(4) así lo que puede sufrir o hacer la criatura en mi Voluntad, se unifica ya en mis penas y en mis obras y se hacen una sola, - La situación se complica intelectualmente, porque dice ahora, que lo que hacemos en Su Voluntad, invocando o rememorando lo que ya Él hizo en Su Pasión, y esto hacemos cuando leemos las Horas de la Pasión, "se unifica con lo que ya Él Hizo, y se hacen una sola". Si entendemos lo que ha explicado hasta ahora, y entendemos esto, comprendemos que nuestros actos de ahora, pueden unirse a los que ya Él hizo, pueden entrar en Su Misma Burbuja, y hacerse uno con el Acto Suyo que está dentro.

Tratemos de visualizar con nuestra imaginación lo que Nos dice. Cada vez que yo leo lo sucedido en la hora de la flagelación, por ejemplo, y leo como Luisa se arroja a Sus Pies, y queda bañada en la Sangre que brota de esas Carnes flageladas, y yo también quiero arrojarme a Sus Pies, en la "Burbuja" de este acto en Su Voluntad, se encierra ahora mi propia "burbuja", y ahora eternamente, también yo estoy presente en aquel acto extraordinariamente salvífico, para beneficio de todos mis hermanos. No son solamente Sus Méritos los que salen a salvar a cada uno de mis hermanos en el futuro, sino que también salen los míos de hoy, salen a salvar a todos mis hermanos en el futuro, en una comunidad de actos que solo Él podía realizar antes, pero que ahora también yo puedo lograrlo con Su Magnanimidad.

(6) y el alma cuando quiere testimoniarme su amor con sus penas, puede tomar las penas sufridas otras veces, que están en acto, y dárme las para duplicar su amor, sus satisfacciones hacia Mí; - Sigue complicando las cosas Nuestro Señor, pero claramente, esta es una buena "complicación". Dice ahora que no solamente puedo unirme a las Penas de Él, para aliviarlo, consolarlo, con las mías que entran en Su Burbuja, sino que además yo puedo visitar las penas, y las alegrías por supuesto, que yo tuviera en otros tiempos pasados, viviendo en Su Voluntad, para ofrecérselas de nuevo, y para que Él las reciba con el mismo gusto y efecto originales que en Él tuvieron. Y, preguntarán los lectores: Todo esto que habla el Señor se refiere a los actos hechos en Su Voluntad, o sea, que aquellos que comencé a hacer a partir de mi primer "sí, quiero vivir en Tu Voluntad"; y, ¿qué sucede entonces con los actos que yo hiciera antes de vivir en Su Voluntad? Pues bien, siguiendo lo anunciado por el Señor, y esto es más grandioso, pero al mismo tiempo más ingenioso aun que lo que ha dicho antes, si yo me recordara de algo que pasó antes, aunque no estaba, ahora está, porque lo he recordado viviendo en Su Voluntad, y lo he convertido en un acto más de los que hago en Su Voluntad. A Cándido, uno de los que preparan estas Guías de Estudio, tiene que confesar que esta situación no se le había ocurrido, pero si se le ocurrió a Liliana, la otra persona que prepara estas Guías de Estudio, y a Eliezer, uno de los del Grupo que asiste a las clases.

El Poder Divino que Nos da, no solo al darnos el Don de Vivir en Su Voluntad, sino este Don de conocer lo que puedo hacer con este Don que Me ha regalado, es de tal naturaleza, que es inexplicable, y así debe sucederle a cada uno de los que lean este capítulo.

(7) y Yo al ver el ingenio de la criatura que pone como en un banco para multiplicar sus actos y ganar intereses para darme amor y satisfacciones, para enriquecerla mayormente y no dejarme vencer en amor,

le daré mis penas, mis obras multiplicadas, para darle amor y hacerme amar. – Habla el Señor de que somos ingeniosos, cuando aprovechamos esta oportunidad que Nos brinda para multiplicar nuestro Amor hacia Él, en esta Sugerencia Amorosa, ahora permanente para cada uno de los que leen, de que Le re-ofrezcamos todo lo que hicimos anteriormente en Su Voluntad. El ingenioso es Él, que se ha “inventado” esta nueva manera de que Le amemos, porque claro está, muchas veces, lo que ya hicimos es mucho más interesante y glorioso para Él, que lo que estamos haciendo ahora, y el poder revivir lo que ya sucediera es para Él mucho más importante. ¿Puede quedar duda alguna de esto? ¿Creemos nosotros que el primer amor que Le dimos en Su Voluntad, cuando dimos el “sí, quiero vivir en Tu Voluntad”, podremos algún día duplicarlo? No creemos sea posible. ¿Podremos darle algo más grande e importante, que cuando un día comenzamos a comprender la grandeza de Su Eucaristía? Decía un gran escritor español, que cuando él veía a otro ser humano leer el Quijote por primera vez, sentía envidia, porque ya él no podía sentir la alegría que aquel otro individuo estaba sintiendo. Pues bien, nosotros si podemos darle al Señor esta alegría, de compartir con Él y de revivir todo aquello que hicimos la primera vez que leímos las Horas de la Pasión, o la alegría de la primera comunión que hicimos ya viviendo en Su Voluntad. Quizás no nos acordemos de esa alegría, pero está ahí para siempre, en mi “burbuja”, dándole al Señor, para siempre, aquella satisfacción primera.

Y dice el Señor, que Él no puede quedarse atrás en Su Generosidad, y que cada vez que esto yo haga, Él multiplicará Su Amor, y multiplicará en mí, el deseo de amarle más y cumplir más y mejor Su Voluntad.

Resumen del capítulo del 23 de Octubre de 1917: (Doctrinal) – Página 46 – Jesús se comulga a Si Mismo -

Esta mañana, después de haber recibido al bendito Jesús estaba diciéndole:

"Vida mía Jesús, dime, ¿cuál fue el primer acto que hiciste cuando te recibiste a Ti mismo Sacramentalmente?"

Y Jesús:

"Hija mía, el primer acto que hice fue el de multiplicar mi Vida en tantas Vidas mías por cuantas criaturas puedan existir en el mundo, a fin de que cada una tuviera una Vida mía únicamente para ella, que continuamente reza, agradece, da satisfacción, ama, por ella sola, como también multiplicaba mis penas por cada alma, como si por ella sola sufriera y no por otros. En aquel momento supremo de recibirme a Mí mismo, Yo me daba a todos, y a sufrir en cada uno de los corazones mi Pasión, para poder sojuzgar los corazones por vía de penas y de amor, y dándoles todo lo mío divino, venía a tomar el dominio de todos. Pero, ¡ay de Mí! mi amor quedó desilusionado por muchos y espero con ansia los corazones amantes, que recibíendome se unan Conmigo para multiplicarse en todos, deseando y queriendo lo que quiero Yo, para tomar al menos de ellos lo que no me dan los otros, y para recibir el contento de tenerlos conforme a mi deseo y a mi Voluntad. Por eso hija mía, cuando me recibas haz lo que hice Yo, y Yo tendré el contento de que al menos seamos dos que queremos la misma cosa".

Pero mientras esto decía, Jesús estaba muy afligido, y yo le he dicho:

"Jesús, ¿qué tienes que estás tan afligido?"

"¡Ay, ay, cuantos males como torrente impetuosa inundarán los países, cuántos males, cuántos males! Italia está atravesando horas tristes, tristísimas. Estréchense más a Mí, estén de acuerdo entre ustedes, rueguen a fin de que los males no sean peores".

Y yo: *"¡Ah! mi Jesús, ¿qué será de mi país? No será que ya no me quieres como antes, porque queriéndome Tú perdonabas en algo los castigos".*

Y Él casi llorando: "No es verdad, te quiero bien".

* * * * *

Este es también un capítulo complicado, pero no tan complicado como el anterior. Como el anterior es conciso y adelanta Enseñanzas totalmente nuevas, y describe nuevas tareas que debemos realizar, y realizar diariamente, durante nuestras Eucaristías en Su Voluntad. Además, Luisa narra cosas que normalmente encontramos en los capítulos de diario, al expresar la pena de Jesús por los problemas que la guerra trae a Italia. Y comenzamos el análisis.

Luisa pregunta cuál fue el primer acto que Jesús realizó cuando se recibió a Si Mismo sacramentalmente.

(1) Hija mía, el primer acto que hice fue el de multiplicar mi Vida en tantas Vidas mías por cuantas criaturas puedan existir en el mundo, - En los otros capítulos en que Nos revela algo del Misterio Eucarístico, habla de que en el proceso de comulgarse a Si Mismo, comulgaba todas las Hostias que iban a consagrarse hasta el final de los tiempos, para santificar a todas aquellas Hostias Eucarísticas, particularmente aquellas que serían recibidas sin las debidas disposiciones. Aquí, sin embargo, habla de que cuando se recibió a Si Mismo, realizó un Acto Omnipotente, creando tantas Vidas Sacramentadas Suyas por cuantas criaturas pudieran llegar a existir en el mundo. Entendamos esto con toda claridad. El Jesús Original que sentado con Sus Discípulos en la Última Cena, ha pronunciado las Palabras de la Consagración, y ha creado esa primera Hostia Eucarística, la ha comulgado, y lo primero, a su vez, que ese Jesús Sacramentado ha realizado dentro del Jesús original, es realizar este “acto supremo” de crear a su vez, a todos estos millones y millones de Jesuses Sacramentados, idénticos a Él, “por cuantas criaturas puedan existir en el mundo”.

El Conocimiento es extraordinario, y cambia radicalmente nuestra perspectiva existencial una vez más. Además, las consideraciones prácticas que Nos trae esta Revelación son múltiples.

Lo primero que debemos entender es lo ya dicho, a saber que todas estas Vidas que crea, las crea el Jesús Sacramentado, ya que como ya ha expresado en ocasiones anteriores, esta es la manera en la que quiere que le veamos en estos tiempos post-redentores. Así pues, Las Vidas que crea son Vidas Suyas exactamente iguales a las que encerrara en la Primera Eucaristía, y las que se encierran en cada Eucaristía, cuando el Sacerdote pronuncie la fórmula consagratória, pero estas Vidas existen independientemente de cualquier accidente material como el de la Hostia, y ahora sabemos, el de nuestros Actos en Su Voluntad.

Estas Vidas que crea en este primer acto, son Vidas que existen en Su Voluntad, esperando el nacimiento de cada criatura para que cada una de esas Vidas sea como un Defensor, un Protector, un nuevo “ángel de la guarda”. La impresión que da es que cada una de esas Vidas está como “en suspenso” esperando por el nacimiento de esa criatura para comenzar a actuar a su favor, pero no van a estar encerradas en cada criatura que nace, sino que van a estar al lado de cada criatura para auxiliarlas.

Las criaturas nacidas antes de esta Primera Eucaristía Suya, también estuvieron protegidas por cada una de estas Vidas Suyas, porque dentro de la Intemporalidad de los Actos Divinos, todo ocurre retroactivamente, si Dios decidirá en el tiempo realizar una cosa. Lo que es necesario es que Dios decida hacer algo, porque una vez que lo ha decidido, lo que sucederá, ya ha estado sucediendo.

La actividad que va a realizar con estas Vidas que crea, son independientes de nuestra misma actividad mientras vivimos en la tierra. Empiezan a actuar por ellas mismas; actuemos mal o actuemos bien, esas Vidas realizan la labor que describe en los próximos párrafos. Son un Defensor y Protector aun de los más infames, porque Nuestro Señor anticipaba, que no habría nadie para defendernos Eucarísticamente, y por tanto no podía supeditar esta Defensa y Protección nuestra a un Acto, el Eucarístico, que muchos no realizarían jamás.

Hablamos de la Divina Misericordia en estos tiempos modernos, como si esto hubiera empezado con Santa Faustina, y ahora nos enteramos que ya esta Misericordia permanente a favor nuestro, la instituyó cuando se comulgó a Si Mismo, y que con toda probabilidad son esas Vidas Sacramentadas Suyas las que, real y verdaderamente, dispensan esta Divina Misericordia a cada uno, y por tanto a todos.

En cada segundo empiezan a “funcionar” miles y miles de Jesuses, creados anteriormente hace dos mil años, que estaban esperando que nacieran los que iban a nacer, para empezar a ayudarlos en la difícil tarea de vivir “cristianamente”, aunque sus creencias posteriores, por educación o por tradición, no estén ni siquiera remotamente conectadas a Él, ni pertenezcan a la Iglesia por él fundada. ¿Por qué es esto así? Porque todos tenemos derecho a esa Salvación que Él ganó para nosotros, y puede ser nuestra en un abrir y cerrar de ojos, si atendemos a este Jesús Sacramentado que ya tenemos al lado.

La situación mientras más la indagamos, más totalmente incomprensible resulta. Dicho esto, si algo nos da la certidumbre de Su Amor por nosotros, es este capítulo, que era totalmente inesperado, y que mientras más se analiza más nos deja con la boca abierta. ¿Cómo después de leer esto, puede pensar alguien que Él no se ocupa de nosotros,

con una solicitud toda Divina? ¿Cómo puede alguien pensar que Él está preocupado por nuestras pequeñas tonterías intelectuales y discusiones filosofo-religiosas, cuando ha creado para cada uno, un Dios que Nos ayuda, y un Hermano nuestro que Nos asiste siempre?

Y continuamos con el análisis.

(2) a fin de que cada una tuviera una Vida mía únicamente para ella, que continuamente reza, agradece, da satisfacción, ama, por ella sola, - Lo que revela en los próximos párrafos, hasta el 4 inclusive, es una Descripción concisa pero completa de esta Labor Misericordiosa que quiere realizar con estas Vidas que crea. En este párrafo 2 habla de que esta Vida Suya, exclusiva para cada uno,

- a) Reza – desde el primer momento este Jesús Eucarístico, sin Eucaristía, está en comunicación con Su Padre del Cielo; aunque nosotros no recemos Él reza por nosotros.
- b) Agradece – Podremos olvidarnos nosotros de dar Gracias a Dios por lo que este Dios todo Benevolencia hace por cada uno, pero Él no se olvida, y agradece por nosotros.
- c) Da satisfacción – Como el Jesús Crucificado y alzado en la Cruz, esta Vida Suya satisface continuamente por nuestras culpas y ofensas. ¿Qué mayor Misericordia puede haber y conseguir para nosotros, que estar Él continuamente satisfaciendo por nuestras ofensas, exactamente al mismo tiempo que las cometemos? Solo un Dios capaz de Bilocar Su Vida es capaz de hacer esto.
- d) Ama – Este Jesús Eucarístico, sin Eucaristía, actúa siempre correctamente, acepta las Sugerencias Amorosas que el Jesús original prepara para nosotros, y todo lo ejecuta correctamente como debíamos hacerlo siempre nosotros.

Y si nos quedara alguna duda de que esto que hemos explicado es correcto, dice tajantemente que todo esto, esa Vida lo realiza por si sola: “por Ella sola”

(3) como también multiplicaba mis penas por cada alma, como si por ella sola sufriera y no por otros. – Este Jesús Eucarístico, sin Eucaristía, portaba con Él a todas Sus Penas como el Jesús Crucificado, para que todas esas Penas estuvieran a disposición de la criatura para cuando las necesitara.

(4) En aquel momento supremo de recibirme a Mí mismo, Yo me daba a todos, y a sufrir en cada uno de los corazones mi Pasión, para poder sojuzgar los corazones por vía de penas y de amor, - Aunque todo lo realiza en ese momento de la Primera Eucaristía, todo queda en suspenso, esperando a que nosotros fuéramos llamados a la existencia, y lo utilizáramos según nos fuera haciendo falta, en el proceso difícil de transformarnos espiritualmente en nuestro proceso de salvación.

(5) y dándoles todo lo mío divino, venía a tomar el dominio de todos. - Tratemos de explicar este párrafo 5, sutilmente complejo, lo más sucintamente posible.

En el sentido más profundo posible, nuestra salvación se hace posible cuando nos adherimos a Sus Enseñanzas, y aceptamos Su Dominio, el Dominio de Su Voluntad sobre la nuestra. Nos da Sus Enseñanzas, Sus Penas, Sus Satisfacciones, Sus Reparaciones, etc., para que podamos salvarnos, pero nunca habíamos visto este Proceso como un Proceso Compensatorio, en cuyo Proceso solo puede llegar a “dominarnos”, si primero no se deja “dominar” por nosotros. Cuando alguien nos revela algo de su interior, se “abre” a nosotros, se deja “dominar” por nosotros; en efecto tenemos ahora un derecho sobre esa otra criatura que así ha “abierto su alma” a nuestro escrutinio, como diría un escritor romántico. Dice Jesús en este párrafo aun más incomprensible, que para poder incorporarnos a Su Cuerpo Místico, para poder salvarnos, y tomar dominio sobre nosotros, tenía que primero dejarse dominar por nosotros, y esto solo podía realizarlo, “abriéndose” a nosotros, compartiendo con nosotros todo lo que es Suyo, todo lo que es Divino.

(6) Pero, ¡ay de Mí! mi amor quedó desilusionado por muchos y espero con ansia los corazones amantes, que recibíendome se unan Conmigo para multiplicarse en todos, deseando y queriendo lo que quiero Yo, - Igual que le sucede al amante frustrado de una novela romántica, así también el Señor que se ha hecho vulnerable a nosotros, compartiendo con nosotros Sus Penas, Sus Alegrías, Sus Reparaciones, Sus Agradecimientos, queda

“desilusionado por muchos”, maravillosa expresión que describe plenamente Su Frustración con aquellos que no conocen lo que hace, y no Le comprenden como debieran.

A partir de este momento, entramos en acción nosotros, los que vivimos en Su Voluntad. Dice que ha estado “esperando con ansia”, por los corazones amantes de los Hijos e Hijas en Su Voluntad, para que, en primer lugar, “Nos unamos con Él”, pero no con cualquier Él, sino con cada uno de los Jesús Sacramentados que han sido creados para cada criatura; para que, en segundo lugar, nos “multipliquemos por todas y en cada una de Sus criaturas”, y en tercer lugar, para que cada uno de esos “yos” que nosotros podemos crear en virtud del poder otorgado a nosotros viviendo en Su Voluntad, “desea y quiera lo que quiere Él”.

(7) para tomar al menos de ellos, lo que no me dan los otros, - Él a su vez, tomará de cada uno de nosotros, lo que no le dan los otros; tomando de Él y dominándolo a Él, en esta participación con todo lo que es de Él, puedan llegar a ser dominados por Él, y así Él se vea compensado por los que no Le dominan, ni se dejan dominar por Él.

(8) y para recibir el contento de tenerlos conforme a mi deseo y a mi Voluntad. – Además de lo que recibe de nosotros, en términos prácticos y efectivos, recibe también el contento de tenernos conformes a lo que Él desea, y a lo que desea Su Voluntad de nosotros. Observemos de nuevo, como de pasada, la referencia a que son Dos los componentes del Ser Divino, los que reciben este contento.

(9) Por eso hija mía, cuando me recibas haz lo que hice Yo, y Yo tendré el contento de que al menos seamos dos que queremos la misma cosa. – Por último ahora, Nos da un nuevo “mandato” que debemos ejecutar ahora que lo sabemos, y es este: Cuando Le recibamos Eucarísticamente, debemos con nuestra intención y con la capacidad creativa que Nos da, crear también nosotros una vida nuestra por cada criatura, tal y como somos en ese momento Eucarístico, cuerpo humano y Cuerpo de Luz, para que acompañemos a Sus Vidas Sacramentadas, y así ahora seamos dos por cada criatura, ayudando y asistiendo a esa criatura, en lo que cada criatura necesite: “seamos dos los que queremos la misma cosa”.

Resumen del capítulo del 20 de Noviembre de 1917: (Doctrinal) – Página 49 -

Continuando mi estado aún más doloroso, mi siempre amable Jesús viene y huye como un relámpago, y no me da tiempo ni siquiera de rogarle por los tantos males que la pobre humanidad sufre, especialmente mi amada patria. Qué golpe para mi corazón la entrada de los extranjeros en ella, creía que Jesús me lo había dicho antes para hacerme rezar; y si al venir le suplico, me dice: “Seré inexorable”.

Y si le insisto diciéndole: “Jesús, ¿no quieres tener compasión? ¿No ves cómo las ciudades son destruidas, cómo la gente queda desnuda y hambrienta? ¡Ah Jesús, cómo te has hecho duro!”, Él me responde:

(A) “Hija mía, a Mí no me interesan las ciudades, las grandezas de la tierra, sino me importan las almas. Las ciudades, las iglesias y lo demás, después de destruidas se podrán rehacer; en el diluvio, ¿no destruí Yo todo? Y después, ¿no se rehizo de nuevo? Pero las almas, si se pierden es para siempre, no hay quien me las dé nuevamente. ¡Ah, Yo lloro por las almas! Por la tierra han desconocido el Cielo, Yo destruiré la tierra, haré desaparecer las cosas más bellas que como cadenas atan al hombre”.

Y yo: “Jesús, ¿qué dices?”

Y Él:

(B) “Ánimo, no te abatas, seguiré adelante; tú ven en mi Querer, vive en Él, a fin de que la tierra no sea más tu habitación, sino que tu habitación sea Yo mismo, así estarás del todo al seguro. Mi Querer tiene el poder de volver al alma transparente, y entonces, como el alma es transparente, lo que Yo hago se refleja en ella: si Yo pienso, mi pensamiento se refleja en su mente y se hace luz, y el suyo como luz se refleja en el mío; si miro, si hablo, si amo, etc., como tantas luces se reflejan en ella, y ella en Mí, así que estamos en continuos reflejos, en comunicación perenne, en amor recíproco, y como Yo me encuentro en todas partes, los reflejos de estas almas me llegan en el Cielo, en la tierra, en las hostias Sacramentales, en los corazones de las criaturas; dondequiera y siempre; luz doy y luz me envían, amor doy y amor me dan, son mis habitaciones terrestres donde me refugio de las náuseas que me dan las demás criaturas. ¡Oh! el bello vivir en mi Querer, me agrada tanto, que haré desaparecer todas las demás santidades, bajo cualquier otro

aspecto de virtud en las futuras generaciones, y haré reaparecer la santidad del vivir en mi Voluntad, que son y serán no las santidades humanas, sino divinas, y su santidad será tan alta, que como soles eclipsarán las estrellas más bellas de los santos de las pasadas generaciones, por esto quiero purgar la tierra, porque es indigna de estos portentos de santidad”.

* * * * *

Este es uno de los primeros capítulos que llamó nuestra atención y leímos hace ya más 15 años, y que en aquel momento nos dejó muy impresionados, y creemos continúa siendo igualmente impresionante para los que lo lean por primera vez. Poco pensábamos nosotros, que 15 años después, estaríamos comentando este capítulo tan trascendente por lo que revela de la Divinidad, y el Desconsuelo permanente que implica para el Señor una creación de seres capaces de desobedecerle.

Hay un elemento de gran “sensacionalismo” que provoca este impacto imborrable y revelador de la Divinidad, pero que el Señor no lo utiliza para sensacionalizar o darle importancia mayor a lo que dice, sino porque, ahora sabemos, refleja una profunda realidad de cómo es la Divinidad y cómo actúa respecto de nosotros.

Aunque sea anticiparnos a la explicación detallada, el elemento sensacionalista lo provee no lo que Él describe sucede, sino que lo proveen Sus Palabras, cuando dice: “a Mí no me interesan las ciudades, las grandezas de la tierra”; y seguidamente cuando dice: “sino que (lo que) me importa son las almas”. Oír hablar tan humanamente al Señor siempre impacta, siempre estremece. Nuestro Señor nunca es, ni será, “políticamente correcto”, puesto que la declaración de la Verdad siempre va a molestar, siempre va a impactar a alguien, y consideramos que es siempre un error grande, el tratar de “paniaguar” o acolchonar Sus Palabras para que las almas “sensitivas” no se escandalicen.

Y comenzamos con el análisis.

(1) Hija mía, a Mí no me interesan las ciudades, las grandezas de la tierra, sino me importan las almas. – Como decíamos los dos verbos que impactan son: interesar e importar; parecen ser sinónimos pero no lo son, por lo menos en este párrafo del Señor que nos ocupa.

El verbo interesar siempre denota una percepción de que lo que nos interesa está separado, más o menos de nosotros. Así nos interesa la salud de fulano o de mengano, si son conocidos o amigos, y con ello indicamos que sentimos simpatía por aquellos que están enfermos, pero no podemos dejar de continuar nuestras vidas como antes. No perdemos el sueño ni el apetito, y ese interés se desvanece pronto. Por el contrario, si ese fulano o mengano es un pariente nuestro o un amigo queridísimo de muchos años, cambiamos nuestra expresión y decimos que nos importa mucho la salud y el bienestar de ese pariente o amigo. El verbo importar acarrea un sentido de inmediaticidad, de cercanía a nosotros, que no podemos ni queremos ignorar, y de que la pérdida de ese pariente o amigo, nos va a molestar grandemente.

Dice el Diccionario que interesar es “inspirar interés o afecto a una persona”, y también que interesar es “producir impresión a uno, una cosa”; mientras que el verbo importar viene definido por: “algo de mucha entidad o consecuencia”. De nuevo nos importa algo, por lo que ese algo es, en su misma esencia, y también por las consecuencias que pudiera tener el no tener aquello que nos importa.

En este caso, a Nuestro Señor Le importan las almas extremadamente, primero por lo que son: Su propia Voluntad Bilocada en esas criaturas que no puede disolverse ya jamás, sino que debe permanecer existiendo íntegra por toda la eternidad, encerrando en ella misma, en esa alma, en esta extensión de Su Voluntad, toda la maldad y rebeldía de esa criatura, y sufriendo esa Voluntad Suya Bilocada junto con esa criatura las penas del infierno para siempre. En segundo lugar esas almas que se pierden Le importan porque el que una Bilocación de Su Misma Voluntad sufra por toda la eternidad, es una consideración de gran consecuencia para Dios.

¿Ha pensado alguien en esto? Por supuesto que pocos o ninguno lo han pensado, porque todos veíamos al alma como algo separado, algo que se crea y se puede dejar que sufra, sin gran consecuencia para el Mismo Dios; pero ahora que nosotros conocemos la interioridad de lo que esa alma es en sí misma, comprendemos que solo aniquilando a esa creación puesta fuera en una realidad separada, puede Su Voluntad “reintegrarse” al Seno de la Voluntad Suprema de donde fue extendida por el Amor, para que le diera forma y funcionalidad a esa cosa creada. Consecuentemente, si el alma humana, que no es más que Su Voluntad bilocada en ese ser humano, nunca puede aniquilarse por Decreto Suyo,

entonces esa Bilocación de Su Voluntad deberá eternamente resultar castigada para que la criatura pueda experimentar el castigo que ha merecido su acto de desobediencia final, y consecuentemente, también Ellos Tres se han hecho vulnerables a este Dolor de Su Voluntad, de la que no se pueden separar.

¿Difícil de "digerir" estos conceptos? Por supuesto que lo son, pero de nuevo, a la Verdad no puede acolchonarse para que nos sintamos mejor, porque Él no se siente nada mejor con lo que sucede, y quiere que los Hijos e Hijas en Su Voluntad participen de este dolor inconcebible, de que haya Vidas formadas por Su Voluntad, que Ellos Tres han ordenado que existan, y ahora condenan a Su Misma Voluntad a sufrir para siempre las penas de la desobediencia de esas criaturas en el infierno.

(2) Las ciudades, las iglesias y lo demás, después de destruidas se podrán rehacer; en el diluvio, ¿no destruí Yo todo? Y después, ¿no se rehizo de nuevo? – El párrafo que antes nos impactaba ahora nos impacta más profundamente, porque todo tiene que ver con Su Voluntad que está bilocada en cada cosa creada. Todas las cosas creadas, excepto el hombre, van a ser destruidas eventualmente, aniquiladas si se quiere. Esto es a lo que Jesús se refiere cuando habla del "fin de los tiempos". Todo lo que se destruya o se aniquile, es algo que está fuera del Ámbito de la Voluntad Suprema, en esta Realidad separada en la que existimos, y por tanto, es polvo, algo compuesto de elementos mas y mas simples, como átomos y moléculas, que se combinan por el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, y en los que Su Voluntad se encierra, pero que una vez que cesan de ser resurgidos, son Bilocaciones de Su Voluntad que se reintegran o re-incorporan a Su Voluntad Suprema de donde salieron, o fueron extendidas.

Así pues, destruir y construir son procesos simplísimos para la Omnipotencia Divina, la Omnipotencia de la Voluntad Suprema, inconsecuentes si se quiere. Sin embargo, como estudiaremos de inmediato en el próximo párrafo, si son consecuentes en lo que respecta a los seres humanos.

(3) Pero las almas, si se pierden es para siempre, no hay quien me las dé nuevamente. ¡Ah, Yo llo por las almas! – Si cambiamos la palabra "alma" por "Mi Voluntad", entonces es que comprendemos el impacto de lo que dice. Así parafraseamos diciendo: **Pero si a Mi Voluntad bilocada en esas criaturas, la pierdo, y la pierdo para siempre, no hay quien me la dé nuevamente, no percibe Ella, ni percibimos Nosotros, la Gloria y el Contento que Yo esperaba Nos dieran esas criaturas, y en vez de eso, me darán disgusto y pérdida eternas . ¡Ah, Yo llo por la pérdida de estas Extensiones de Mi Voluntad que ya no podrán reintegrarse a Nosotros!**

Una vez parafraseado este párrafo 3, la situación de la que el Señor se lamenta con estas Palabras extremas, comienza a comprenderse en toda su magnitud.

(4) Por la tierra han desconocido el Cielo, (y) Yo destruiré la tierra, haré desaparecer las cosas más bellas que como cadenas atan al hombre. - A una situación extrema se requieren medidas correctivas extremas. Todo hará Nuestro Señor en Su Afán de salvarnos. No puede ser más obvia la necesidad que tiene de castigar para tratar de salvar lo que más Le importa que son nuestras almas, las Extensiones de Su Voluntad en nosotros.

* * * * *

Ante el obvio espanto de Luisa por Palabras tan extremas, Nuestro Señor Le responde en el Bloque **(B)**.

(1) Ánimo, no te abatas, seguiré adelante; - Y pudiéramos añadir nosotros, continuaré siendo Misericordioso y Compasivo con Mis Hijos, y más coloquialmente pudiera decir: No Me he dado por vencido, continuaré con este empeño de salvarlos, y continúo con Mi Esfuerzo contigo.

(2) tú ven en mi Querer, vive en Él, a fin de que la tierra no sea más tu habitación, sino que tu habitación sea Yo mismo, así estarás del todo al seguro. - Seguimos parafraseando: "En medio de la destrucción que estoy desatando contra todos los pueblos en esta Primera Guerra mundial, tú no te apartes de Mi, sino que vive en Mi Querer, tenme a Mí como habitación tuya, y estarás del todo segura".

(3) Mi Querer tiene el poder de volver al alma transparente, y entonces, como el alma es transparente, lo que Yo hago se refleja en ella: - El capitulo comienza ahora en toda su complicación. En un principio del análisis pensamos que este párrafo 1 estaba mal traducido. Hubiéramos querido tener en nuestras manos el original italiano, para constatar si esta traducción es correcta. Hemos chequeado esta versión con la publicada por la Librería Espiritual

de Quito, y ambas dicen “**volver al alma transparente**”; sin embargo, por el texto subsiguiente parece ser que la traducción debiera ser, “**volver al alma reflectiva**”, porque un espejo refleja la luz y la imagen que a ese espejo llegó, y de eso es de lo que el Señor habla a continuación. A medida que estudiábamos, sin embargo, la traducción no parece ser incorrecta, y el Señor dice, como siempre, exactamente lo que sucede cuando comenzamos a vivir en Su Voluntad. En realidad lo que sucede es que al alma Él la vuelve transparente, y al mismo tiempo es reflectiva. Nos explicamos, y esta explicación tiene muchas consideraciones.

Lo opuesto a transparente es opaco, un cuerpo transparente deja pasar la luz, un cuerpo opaco, no. Si entendemos la primera parte de lo que el Señor revela en este párrafo, La Voluntad Suprema hace que nuestra alma, Su Voluntad bilocada en nosotros, de opaca pase a ser transparente, de no poder recibir y dejar pasar luz, ahora pueda recibirla y dejarla pasar hacia dentro. Sin percatarnos casi, Nuestro Señor Nos ha revelado la introducción del Cuerpo de Luz en nuestra persona, y ese Cuerpo de Luz hace a Su Voluntad Bilocada, a nuestra alma, capaz de percibir, recibir, y dejar pasar internamente a ese Cuerpo de Luz, la Luz de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que quiere conozcamos.

Hasta ahora la explicación de la transparencia, y, ¿qué de la reflectividad, de la que tanto habla en el resto del Bloque?

En todo momento, el Acto que quiere hagamos o completemos, viene a nosotros como una Sugerencia Amorosa directa o indirectamente expresada, y esta Sugerencia Amorosa es Luz que sale de Él, aunque en el proceso de entregárnosla, se haya convertido en palabras o en pensamientos. Si no vivimos en Su Voluntad, esa Sugerencia completada por nosotros, sigue siendo Luz, pero nuestro cuerpo/alma es incapaz de rebotar o reflejar esa Luz para que regrese a Él, cosa que sucedería si nuestro cuerpo/alma fuera reflectiva como lo es un espejo. Ahora bien, cuando comenzamos a vivir en Su Voluntad, una de los acontecimientos que suceden de inmediato, es que al introducirse en nosotros el Cuerpo de Luz, Nos hace totalmente reflectivos a toda la Actividad Divina: llega a nosotros como Luz, la recibimos en nuestro interior, en ese Cuerpo de Luz que cohabita con nosotros, que ahora Nos ha hecho transparentes, y seguidamente nuestra Completación del acto sugerido, la reflejamos, se la rebotamos al que Nos la envía, como Luz que es, porque nuestros actos replicados por el Cuerpo de Luz, como respuesta a las Sugerencias Amorosas, regresan a Él de inmediato.

La Verdad Divina clave que revela en este humilde capítulo del volumen 12, es la formación de este Cuerpo de Luz, en la que se bilocan todos los Componentes del Ser Divino, como el paso esencial de esta Vida en Su Voluntad, ya que solo porque podemos replicar toda la Actividad Divina, es por la que Sus Planes de la Venida del Reino pueden realizarse. Su Voluntad da una nueva “propiedad” a esta Extensión o Bilocación de Su Voluntad que llamamos alma, ya que en adición a bilocarla para hacernos seres humanos, con la forma y funcionalidad que tenemos, Le da la propiedad de reflejar la Actividad Divina, con la introducción de un Cuerpo de Luz en nuestra persona: “y entonces, como el alma es transparente, lo que Yo hago se refleja en ella”.

(4) si Yo pienso, mi pensamiento se refleja en su mente y se hace luz, y el suyo como luz se refleja en el mío; - Vamos a utilizar lo que dice en este párrafo 4, para comprender mejor esta acción de transparencia y reflectividad que anunciara en el párrafo anterior.

Lo primero de todo es que Él piensa, es decir, que todo comienza con lo que Él quiere hacer y hace, en este caso pensar.

Lo segundo de todo es que la Actividad de Pensar, de pura Luz Divina que es, Su Pensar se materializa en un Pensamiento, algo concreto que quiere comunicarnos, en lo que quiere que también nosotros pensemos. Al llegar a nosotros esa Luz Suya “disfrazada”, es recibida como Luz por nuestra alma, porque en definitiva, nuestra alma es Su Misma Voluntad que se ha bilocado en nosotros, para que seamos seres humanos capaces de entender Su Pensamiento. Ahora bien, a partir de ese momento, comienzan las diferencias en lo que sucede. Si no vivimos en Su Voluntad, ese Pensamiento Suyo Nos sugiere algo, y nosotros lo hacemos o no, pero la Luz que es en realidad ese pensamiento, no puede regresar a Él, porque dice Él que nuestra alma es opaca, incapaz de reflejar hacia Él, esa Misma Actividad. Comprendamos que al decir que al vivir en Su Voluntad, Su Querer hace al alma transparente, implica que antes de este Acto Omnipotente, nuestra alma era opaca, incapaz de recibir y retransmitir la Luz de Su Actividad Divina.

Lo tercero de todo es que dice que nuestro pensamiento, el pensamiento que Él provoca con Su Propio Pensamiento se convierte también en Luz, porque lo que se refleja hacia Él, es el acto replicado por el Cuerpo de Luz, por Su Misma Voluntad Bilocada y ahora Obrante en esa criatura que es la que en definitiva replica el acto nuestro.

(5) si miro, si hablo, si amo, etc., como tantas luces se reflejan en ella, y ella en Mí, - no es necesario ser tan prolijo en este párrafo como en el anterior, pero lo hemos singularizado para que comprendamos una vez más, cómo es que habla el Señor, que utiliza algo para explicar la situación por completo, y después extiende esa misma explicación a todo lo demás que así igualmente queda explicado.

(6) así que estamos en continuos reflejos, en comunicación perenne, en amor recíproco, - Nuestro Señor desea que cale en nosotros esta idea de que al vivir en Su Voluntad estamos en continua comunicación con Él, aunque no estemos activamente buscando estar comunicándonos con Él; el mero hecho de vivir en Su Voluntad, y por tanto, vivir continuamente reflejando Su Actividad Divina en nosotros, en forma de Sugerencias Amorosas continuas de acción, hace que estemos inconscientemente en comunicación estrechísima con Él.

(7) Y como Yo me encuentro en todas partes, los reflejos de estas almas me llegan en el Cielo, en la tierra, en las hostias Sacramentales, en los corazones de las criaturas; - No solo estamos en comunicación continua, sino que comoquiera que Su Actividad como Dios no se limita a nuestra dirección personal, sino que, si se nos perdona la expresión que no es correcta, tiene cosas más importantes que hacer que la de dirigirnos a nosotros, entonces resulta que también nosotros indirectamente estamos con Él en toda esa Actividad Suya, ahora que somos viadores. Somos cortejo constante de Nuestro Dios, y esta Verdad estupenda, como diría un español castizo, debe darnos mucho en que pensar, y como debemos vivir.

(8) dondequiera y siempre; - Destacamos y ahí queda, dicho por Él y no por nosotros.

(9) luz doy y luz me envían, amor doy y amor me dan, son mis habitaciones terrestres donde me refugio de las náuseas que me dan las demás criaturas. - ¿Qué añadir a esto que dice?

(10) ¡Oh! el bello vivir en mi Querer, me agrada tanto, que haré desaparecer todas las demás santidades, bajo cualquier otro aspecto de virtud en las futuras generaciones, y haré reaparecer la santidad del vivir en mi Voluntad, que son y serán no las santidades humanas, sino divinas, - Promesa del Señor que no dejará de cumplirse, y pensamos que ya está sucediendo. Queremos hacer hincapié en el verbo "reaparecer", puesto que ya ha habido estas santidades en la tierra, principalmente con Su Madre Santísima.

(11) y su santidad será tan alta, que como soles eclipsarán las estrellas más bellas de los santos de las pasadas generaciones, por esto quiero purgar la tierra, porque es indigna de estos portentos de santidad. - De nuevo, no podemos comentar sobre este último párrafo del capítulo, y sobre la santidad de los Hijos e Hijas en Su Voluntad. Solo diremos que adelanta una nueva y poderosa razón para castigar a la tierra, y lo expresa en este párrafo: Nos hemos hecho indignos de recibir y poseer estos Portentos de Santidad.

Continúo sólo por obedecer. Mi siempre amable Jesús parece que tiene ganas de hablar del vivir en su Santísimo Querer; parece que mientras habla de su Santísima Voluntad olvida todo y hace olvidar todo; el alma no encuentra otra cosa que la necesidad, otro bien, que vivir en su Querer.

Entonces mi dulce Jesús, después de haber escrito el día 20 de Noviembre acerca de su Querer, disgustándose conmigo me ha dicho:

(A) "Hija mía, no has dicho todo, quiero que no dejes de escribir ninguna cosa cuando Yo te hablo de mi Querer, aun las más pequeñas cosas, porque todas servirán para bien de los que vendrán. En todas las santidades ha habido siempre los santos que han dado inicio a las diferentes especies de santidad, así que hubo el santo que inició la santidad de los penitentes, otro que inició la santidad de la obediencia, otro la de la humildad y así de todas las otras santidades. Ahora, el inicio de la santidad del vivir en mí Querer quiero que seas tú. Hija mía, todas las demás santidades no están exentas de pérdida de tiempo y de interés personal, como por ejemplo: Un alma que vive en todo a la obediencia tiene mucha pérdida de tiempo; aquel hablar y hablar continuado la distraen de Mí, pone la virtud en lugar mío, y si no tiene la oportunidad de tomar todas las órdenes, vive inquieta. Otra que sufre tentaciones, ¡oh! cuánta pérdida de tiempo, no se cansa de decir todos sus obstáculos y pone la virtud del sufrimiento en lugar mío, y muchas veces estas santidades se esfuman. Pero la santidad del vivir en mí Querer está exenta de interés personal, de pérdida de tiempo, no hay peligro de que Me cambien por la virtud, porque el vivir en mí Querer soy Yo mismo. Esta fue la santidad de mi Humanidad en la tierra, y por eso hizo todo y por todos, y sin la sombra del interés. El interés propio quita el sello de la santidad divina, por esto jamás puede ser sol, a lo más, por cuan bella sea, puede ser una estrella. Por eso quiero la santidad del vivir en mi Querer; en estos tiempos tan tristes la generación tiene necesidad de estos soles que la calienten, la iluminen, la fecunden; el desinterés de estos ángeles terrestres, todo para bien de los demás, sin la sombra de interés propio, abrirá el camino en los corazones de todos para recibir mi gracia.

(B) Además, las iglesias son pocas, muchas serán destruidas; muchas veces no encuentro sacerdotes que me consagren, otras veces permiten que almas indignas me reciban, y que almas dignas no me reciban, otras veces las almas no pueden recibirme, así que mi amor se encuentra obstaculizado. Por eso quiero hacer la santidad del vivir en mí Querer, en ella no tendré necesidad de sacerdotes para consagrarme, ni de iglesias, ni de tabernáculos, ni de hostias, sino que estas almas serán todo junto: Sacerdotes, iglesias, tabernáculos y hostias. Mi amor estará más libre, cada vez que quiera consagrarme lo podré hacer, a cada momento, de día, de noche, en cualquier lugar donde esas almas se encuentren, ¡oh, cómo mi amor tendrá su desahogo completo! ¡Ah, hija mía! La presente generación merece ser destruida del todo, y si permitiré que algo poco quede de ella, es para formar estos soles de la santidad del vivir en mi Querer, que a ejemplo mío me reharán de todo lo que me debían las otras criaturas, pasadas, presentes y futuras. Entonces la tierra me dará verdadera gloria y mi Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, tendrá su cumplimiento y conclusión".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, no has dicho todo, quiero que no dejes de escribir ninguna cosa cuando Yo te hablo de mi Querer, aun las más pequeñas cosas, porque todas servirán para bien de los que vendrán. – Aparentemente a Luisa se le ha olvidado escribir algo de lo dicho en el capítulo anterior, y por lo que veremos, el Señor no puntualiza lo que quedó por decir, sino que sencillamente, procede a hablarle como si todo esto que dice ahora fuera totalmente nuevo para ella. El Señor es siempre delicado en Su trato con Luisa, aun cuando la requiere.

(2) En todas las santidades ha habido siempre los santos que han dado inicio a las diferentes especies de santidad, así que hubo el santo que inició la santidad de los penitentes, otro que inició la santidad de la obediencia, otro la de la humildad y así de todas las otras santidades. Ahora, el inicio de la santidad del vivir en mí Querer quiero que seas tú. – Podemos decir que es esta la primera de las cosas que se le olvidó decir en el capítulo anterior.

La santidad es importante, no solo por sí misma, sino que la primera manifestación de una especie de santidad es muy importante para el Señor, y creemos lo sea, porque establece el patrón de esa santidad, por la que todas las demás santidades de la misma especie deberán ser juzgadas, tanto por los fieles como por Su Misma Iglesia. La Santidad de

San Esteban el primer mártir por la Fe, ha establecido el patrón para todas las innumerables santidades posteriores de los mártires por la Fe. Por lo tanto, al reconocer santidad en santos posteriores, tanto nosotros como el Magisterio de la Iglesia debe tener sus ojos puestos en aquellos proto-santos.

El Señor comienza a desviar nuestra atención a la Santidad de Luisa, y en qué consiste esa Santidad, porque esa vida de santidad es la que espera todos nosotros copiemos, o nos aproximemos, en la medida que nos sea posible. Obviamente, no podemos ser santos como ella en ciertos aspectos de su vida, que permanecerán siempre únicos a ella, pero si podemos ser santos como ella, en la fidelidad y en la atención, que es lo mismo que decir, en el cuidado del tiempo que se nos ha concedido en esta Vida en Su Voluntad. Mas sobre esto según se desarrolle el capítulo.

(3) Hija mía, todas las demás santidades no están exentas de pérdida de tiempo y de interés personal, como por ejemplo: Un alma que vive en todo a la obediencia tiene mucha pérdida de tiempo; aquel hablar y hablar continuado la distraen de Mí, pone la virtud en lugar mío, y si no tiene la oportunidad de tomar todas las órdenes, vive inquieta. - No hay duda de que el Señor Nos lleva siempre por caminos insospechados, porque, ¿a quién se le ocurriría pensar que el Señor se preocupa de la pérdida de nuestro tiempo, cuando no lo utilizamos para profundizar en estas Enseñanzas? Pero es obvio, que esto es de vital importancia para Él.

Por lo que dice, en muchas de las otras santidades, la pérdida de tiempo no es detrimental, a lo menos es indiferente, y a lo mas es inevitable, pero en la santidad empezada por Luisa, esa pérdida de tiempo es de gran importancia, que no es indiferente y ciertamente no es inevitable.

Comienza Su ejemplo de la santidad de la obediencia. Dice que en esa santidad como en todas las demás, hay mucho de interés personal, cuando dice que "si no tiene la oportunidad de tomar todas las órdenes, vive inquieta", y mucha pérdida de tiempo, pero no porque esta santidad es una pérdida de tiempo, sino porque no todo el tiempo que ese ser humano vive, puede aplicarlo a la santidad de la obediencia, ya que no hay muchas veces alguien que exija obediencia de él. ¿Vemos ya por dónde va la situación?

En la santidad de vivir en Su Voluntad, de la que Luisa es prototipo, no hay interés personal, y si alguno hubo al principio, el Señor se encargó de eliminarlo, porque desde el primer momento, a Luisa se la caracteriza como la "Ayudanta del Señor", el alma victima que sufre en lugar del Señor para aliviarle en Sus Penas. La primera visión de Luisa la tiene jovencita, cuando ve desde su habitación en un segundo piso, al cortejo de la Pasión, con Nuestro Señor cargando la pesada y dolorosa Cruz, que se detiene frente a su ventana, y Le dice: "Alma, ayúdame". A partir de ese momento Luisa sabe que su vida va a ser vivida para ayudar a Su Jesús. ¿Vemos nosotros esta Santidad en la que vivimos ahora de otra manera? Pues si la vemos, estamos en el camino equivocado, y debemos retornar al camino correcto de esta Santidad.

Además, en esta santidad de vivir en Su Voluntad no hay pérdida de tiempo, porque todas las horas del día, todos los minutos y segundos del día, son buenos y capaces de practicar e incrementar esta santidad. Uno de los ejemplos más incisivos de esto se puede encontrar en la alocución del Señor de que Le hagamos 33 visitas espirituales en el Santísimo Sacramento, cuando dice: "Estas 33 visitas las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día, y en cualquier lugar donde puedas encontrarte, pues Yo las aceptaré, como si fueran hechas en Mi Presencia Sacramental"

No hay tiempo bueno o malo para leer los Escritos, para aprender los Conocimientos; no hay tiempo bueno o malo para rumiar lo aprendido o practicarlo. Mientras estudiemos, rumiemos, y practiquemos con la intención de ayudarle en Sus Planes de la Venida del Reino, e incrementar esta Santidad que Nos ha regalado, todos los tiempos y todos los lugares son buenos, y el que se nos presente la oportunidad de estudiar, rumiar o practicar estos Conocimientos en los lugares y tiempos menos "adecuados", esto lo debemos ver como un gran Favor Suyo y una ganancia y no una pérdida, porque lo importante es utilizar todo el tiempo que Él Nos conceda, en la consolidación de estos Conocimientos sobre Su Voluntad, que en definitiva de eso se trata también esta Santidad.

(4) Otra que sufre tentaciones, ¡oh! cuánta pérdida de tiempo, no se cansa de decir todos sus obstáculos y pone la virtud del sufrimiento en lugar mío, y muchas veces estas santidades se esfuman. – No comentamos en el párrafo anterior, una Observación del Señor que aquí repite y que ahora comentamos. Dice en el otro párrafo que "pone la virtud en lugar mío", y en este dice: "y pone la virtud del sufrimiento en lugar mío". Lo que el Señor quiere decir, aunque estamos seguros ya muchos han adivinado, es que cuando se practican las virtudes que llevan a las otras santidades, puede llegar a olvidarse la razón por la que queremos ser santos, para solo mirar a la

virtud practicada. Así, hablando en la práctica, es posible que una persona muy obediente llegue a olvidarse de Aquel por quien obedece, y ya solo aprecia la obediencia misma. Igual pasa con la santidad del sufrimiento; la persona ya no le interesa ser feliz, o no sufrir, sino que desenvuelve su vida persiguiendo por su cuenta, toda oportunidad de sufrir que se le presente; mas aun solo vive si sufre.

Al no tener las prioridades correctamente, esa santidad puede esfumarse, porque en la persecución de oportunidades para ser más santa, puede llegar a pecar o provocar pecado en otras. Siempre recordamos el chiste que se hace con los boy o girl scouts, a los que se les ordena hagan, por lo menos, una obra buena diariamente, y persiguiendo esa oportunidad con una anciana que necesitaba cruzar una calle, el boy scout se abalanzó a ayudarla, y la derribó al suelo, causándole una herida.

Más aun, habla constantemente de aquello que él o ella visualizan como su santidad, habla de los obstáculos que vence para conseguirla, y reafirma una vez más con este comportamiento que su misión en la vida es conseguir esa santidad a toda costa, y “pone la virtud en lugar mío”.

(5) Pero la santidad del vivir en mí Querer está exenta de interés personal, de pérdida de tiempo, no hay peligro de que Me cambien por la virtud, porque el vivir en mí Querer soy Yo mismo. – El centro de la Vida en Su Voluntad, empieza con el Señor, y con Sus Planes, continua, con nosotros tratando de ayudarle en Sus Planes, y no terminará nunca, porque tenemos Su Promesa de que ya no Nos abandonará nunca. No hay pérdida de tiempo, porque todo nuestro obrar, hasta el obrar instintivo, incrementa esta Santidad y nuestra participación de los actos que son necesarios para la Venida del Reino.

(6) Esta fue la santidad de mi Humanidad en la tierra, y por eso hizo todo y por todos, y sin la sombra del interés. – Cuando ya pensábamos que el capítulo estaba “fácil”, el Señor deja caer estas dos líneas para indicar, que Él y Su Madre son los prototipos de esta Santidad, no Luisa, que Luisa es también seguidora en Su Santidad, aunque al mismo tiempo sea la promotora de esta santidad en criaturas de la estirpe común, pero solo puede serlo, porque su santidad sigue a la santidad de Nuestro Señor.

En capítulos anteriores, ha hablado de que Él no perdía un solo momento, un solo acto que no fuera para cumplimentar Sus Planes de Redención y de Santificación en la Vida en Su Voluntad, y además afirma todo lo hizo lo hacía sin “sombra de interés”; es más, pudiéramos decir que lo hacía muchas veces en contra de Sus intereses personales, porque todo su hacer “cavaba mas su tumba”, para usar una expresión popular que nos parece adecuada.

Así que tenemos este nuevo Conocimiento que “digerir”. Nuestro Señor se considera el promotor de la Santidad en la Divina Voluntad, porque en Su Vida entre nosotros, Él considera que la consiguió con las reglas con las que caracteriza esta Santidad de Vivir en Su Voluntad, y Nos da también la norma para nuestra santidad en esta Vida en Su Voluntad. No habla de ninguna virtud en particular, pero habla de todas las virtudes, porque el objeto de esta Santidad es Dios Mismo, ayudar a Dios en Sus Planes, y satisfacer por lo que los demás no hacen. Todo esto nos recuerda un capítulo en el que Le dice a Luisa que Le pida lo que ella quiera, que Él se lo va a conceder, y después de pensarlo un poco, Luisa Le responde que lo único que ella quiere es a Jesús mismo, a lo que Él responde, y parafraseamos: Bravo Hija mía, que has sabido escoger la mejor parte, porque Él me escoge a Mí, escoge lo mejor posible.

(7) El interés propio quita el sello de la santidad divina, por esto jamás puede ser sol, a lo más, por cuanto bella sea, puede ser una estrella. – La santidad es por definición algo que solo puede atribuirse a Dios Mismo, que es el único Santo, porque Su Santidad viene definida por Su Mismo Ser, por ser quien es. Más aun, Él es el único que puede declarar santidad en nosotros, y hasta la Santidad de Vivir en Su Voluntad, las Santidades que Dios reconocían eran una sombra y un aspecto parcial de Su Santidad manifestada en alguno de Sus Infinitos Atributos, y esta Santidad, dice el Señor, por bella que sea solo puede ser una estrella. Observemos que al decir que la santidad de las virtudes es a lo más la santidad de una estrella, implica que la santidad de Vivir en Su Voluntad es la santidad del Sol, de Él Mismo.

Este aspecto de la Vida en Su Voluntad no creemos haberlo discutido anteriormente, pero parece que ha llegado el momento de hacerlo.

Así empezamos diciendo que ahora que ha restablecido la posibilidad de vivir Su Misma Vida aquí en la tierra, es posible llegar a poseer Su Misma Santidad.

Entendamos bien. Nuestro Señor no visualiza esta Santidad que Nos da como una "sombra" de Su Santidad, sino como Su Misma Santidad que ahora se desarrolla en criaturas, como que "renace" en ellas. Es Santidad que se desarrollan no desde cero, sino que continúan en la criatura como estaban en el momento en que se les otorgó. Los Componentes del Ser Divino que se bilocan en nosotros, residiendo en un Cuerpo de Luz que ahora es nuestro, son los Componentes tal y como estaban en el momento del otorgamiento del Don, y estos Componentes Divinos ahora continúan creciendo en nosotros, a través de nuestras acciones. Este Crecimiento del Ser Divino del que habla detalladamente en el volumen 19, es una realidad que ocurre continuamente por la Acción de una Trinidad Obrante continuamente, y que ahora obra bilocadamente desde el interior de esa criatura.

Es, si se nos quiere aceptar la comparación, como dos corredores en relevo: el que recibe el bastón del corredor anterior no empieza en cero, sino que continúa la carrera del que le ha "pasado" el bastón, y en la medida que es posible incrementa la velocidad del corredor anterior, o al menos no pierde la velocidad original. Nuestra actuación en Su Voluntad, hace esto precisamente; incrementa la velocidad del "Crecimiento Divino", puesto que Dios actúa a través nuestro, sin dejar de actuar por Si Mismo.

Más ejemplos. Cuando hago las Visitas Espirituales, no es el Jesús original el que hace las visitas conmigo, sino que es Mi Jesús, el Bilocado en mí, el que se une al Jesús Original para hacer lo que queremos que Jesús haga, y son ahora Dos los Jesús que impetran a Dios Padre por nuestra salvación, y yo voy con ellos, porque no puedo dejar de estar con Ellos Dos, como la sombra que soy, por ahora.

(8) Por eso quiero la santidad del vivir en mi Querer; en estos tiempos tan tristes la generación tiene necesidad de estos soles que la calienten, la iluminen, la fecunden; el desinterés de estos ángeles terrestres, todo para bien de los demás, sin la sombra de interés propio, abrirá el camino en los corazones de todos para recibir mi gracia. – Reafirma que nuestra generación "tiene necesidad de estos soles que la calienten, que la iluminen, que la fecunden". Es nuestra acción conjunta, la de mucho Jesús y muchas Marías, la que "abrirá el camino en los corazones de todos para recibir Mi Gracia".

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(B)**, conviene que preparemos al lector para su contenido. En primer lugar, lo que vamos a leer sucederá, de eso no nos debe quedar la menor duda. Nuestro Señor usa sintácticamente todos los verbos en el futuro para evitar cualquier intemporalidad en Sus Palabras, y cualquier interpretación que podamos hacer de ellas. El contenido de Sus Palabras, o sea, lo que dice sucederá, puede también parecerse alegórico o como una ocurrencia de carácter místico, pero tenemos antecedentes de que sobre esto, ya Él expresó Su Significado cuando estuvo entre nosotros, y está documentado por los Evangelistas. Nos referimos al pasaje en el que los fariseos que seguían Sus Pasos para encontrar motivo de crítica, se alarmaron porque los discípulos del Señor no hacían ayunos como los demás "religiosos", y ciertamente como estaba prescrito se hiciera. A esto el Señor respondió, y parafraseamos, que los convidados a la boda no hacen ayuno cuando están en presencia del novio, porque eso sería hacerle un deshonor al novio, y que ya tendrán tiempo de ayunar cuando el novio les sea arrebatado de su presencia. Es con este mismo entendimiento por el que la Iglesia prohíbe ayunos o abstinencias u otra clase de sacrificios los domingos, porque los domingos son días en los que el Señor está particularmente a nuestro lado, y por tanto son días de fiesta y grande. Es el mismo razonamiento que usamos cuando invitamos a todos los del grupo a que lean estos Escritos, en vez de dedicar el tiempo a otras devociones y prácticas, porque, ¿Qué es más importante oír hablar al Señor directamente, u oír hablar del Señor por terceros?

Lo que si queda en el misterio, es cuando sucederá lo que dice sucederá, a saber, será antes de la venida del Reino del Fiat Supremo, o por el contrario sucederá cuando el Reino esté establecido. Esta parte de Sus Palabras es la que interpretaremos.

Y con estas ideas en mente, analicemos ahora el Bloque **(B)**, que resulta más complicado por la alternación que tiene de realidades actuales y futuras.

(1) Además, (los edificios de) las iglesias son pocas, muchas serán destruidas; muchas veces no encuentro sacerdotes que me consagren, otras veces permiten que almas indignas me reciban, y que almas dignas no me reciban, otras veces las almas no pueden recibirme, así que mi amor se encuentra obstaculizado. – Recordemos que este capítulo Luisa lo escribe porque se le habían olvidado ciertos detalles que dejó de decir en el

capítulo anterior. En ese capítulo Nuestro Señor hablaba de que la destrucción de las cosas materiales, no tiene importancia porque se pueden volver a construir, y que a Él lo que Le importan son las almas que se pierden, y no las puede recobrar. Aquí dice, con un dolor latente en Su Ser, de que no son tantas los edificios de iglesias que existen en el mundo, y que la destrucción de algunas de esas pocas, no constituye una destrucción tan grande, como lo sería si hubiera muchas iglesias. Más aun la destrucción de esos edificios es aun menos de lamentar porque en muchas de esas iglesias, los sacerdotes no siempre celebran Misa como debieran. Si alguno de los que leen estos comentarios, ve otra interpretación, que la diga. Nos resulta increíble que los sacerdotes no celebren las misas que se supone celebren, pero si lo dice el Señor, así es. Y continúa.

Esos mismos sacerdotes, aunque celebren las misas, “**permiten que almas indignas Le reciban**”. Esto no nos resulta tan difícil de creer porque vemos frecuentemente como hay personas, que se acercan a recibir la Eucaristía, en condiciones deplorables de pudor y modestia, a veces hasta desfachatez, y total ignorancia de lo que hacen.

Estos mismos sacerdotes impiden a veces “**que almas dignas Le reciban**”. Tampoco esto nos resulta tan inconcebible. Cada vez son menos las horas que los sacerdotes oigan confesiones, ni acomodan las horas en que se celebran las misas para que puedan asistir los que trabajan en las horas tradicionales de la mañana.

(2) Por eso quiero hacer la santidad del vivir en mí Querer, en ella no tendré necesidad de sacerdotes para consagrarme, ni de iglesias, ni de tabernáculos, ni de hostias, sino que estas almas serán todo junto: Sacerdotes, iglesias, tabernáculos y hostias. Mi amor estará más libre, cada vez que quiera consagrarme lo podré hacer, a cada momento, de día, de noche, en cualquier lugar donde esas almas se encuentren, ¡oh, cómo mi amor tendrá su desahogo completo! – Llegamos a los párrafos complicados. Si entendemos que la santidad del vivir en Su Querer, es estar unidos a Él, tan en Su Presencia como lo estaban los discípulos cuando Él estaba entre ellos, entonces esto lo entendemos.

Ahora, de inmediato, “brinca” a expresar esta idea central de la Vida en Su Voluntad, que hemos estado estudiando, a saber, que la Hostia es solo el accidente que Le oculta, y que nosotros somos Hostias también, porque ocultamos Su Persona bilocada en nosotros. No hay necesidad de traerle a la tierra, porque ya Él está en la tierra, escondido en nosotros, en nuestro Cuerpo de Luz.

No podemos olvidar que la razón para sacramentarse es, entre otras razones, para ayudarnos desde dentro de nosotros, pero si resulta que ya está en nosotros, ¿para qué sacramentarse? Somos sacerdotes porque hemos recibido la capacidad de que Le llamemos a estar con nosotros; Somos iglesias porque en nosotros están ocurriendo estos Misterio Divinos, somos tabernáculos, porque en nosotros Él está encerrado, y desde dentro de nosotros, Él puede ir a hospedarse en otros; somos Hostias porque somos los nuevos “Accidentes” en los que Él quiere estar entre nosotros.

Dice que puede consagrarse y estar con nosotros, cuantas veces Él lo quiera, porque viviendo en Su Voluntad esto mismo hacemos, y Él hace a través de nosotros.

(3) ¡Ah, hija mía! La presente generación merece ser destruida del todo, y si permitiré que algo poco quede de ella, es para formar estos soles de la santidad del vivir en mi Querer, que a ejemplo mío me reharán de todo lo que me debían las otras criaturas, pasadas, presentes y futuras. – estamos en la primera generación de la Vida en Su Voluntad que ha restablecido con Luisa, y por tanto, lo que dice respecto de la destrucción total que hubiera decretado de otra manera, no llega a realizarse, para que criaturas de esa generación pudieran comenzar a vivir en Su Voluntad, y de esa manera pudiera empezar a suceder lo que dice sucederá.

El proceso en el que estamos todos ahora, es un proceso paulatino, en el que mas y mas criaturas vivirán en Su Voluntad, y más cerca esté de nosotros el Reino del Fiat Supremo prometido.

(4) Entonces la tierra me dará verdadera gloria y mi Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra, tendrá su cumplimiento y conclusión. – Cuando todas estas situaciones hayan ocurrido, o estén ocurriendo, entonces, el Reino del Fiat Voluntas Tuas tendrá Su cumplimiento y conclusión.

Resumen del capítulo del 8 de Abril de 1918: (Doctrinal) – Página 69 – Descripción de vivir en Su Voluntad -

Volviendo sobre el punto del vivir en el Divino Querer, se me había dicho que es como vivir en el estado de unión con Dios, y mi siempre amable Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, hay gran diferencia entre el vivir unido Conmigo, y vivir en mi Querer”.

Y mientras esto decía, me ha extendido los brazos y me ha dicho:

“Ven en mi Querer aunque sea por un solo instante y verás la gran diferencia”.

Yo me he encontrado en Jesús, mi pequeño átomo nadaba en el Querer Eterno, y como este Querer Eterno es un acto solo que contiene todos los actos juntos, pasados, presentes y futuros, yo, estando en el Querer Eterno tomaba parte en aquel acto único que contiene todos los actos, por cuanto a criatura es posible. Yo tomaba parte también en los actos que no existen aún y que deberán existir hasta el fin de los siglos, y hasta que Dios sea Dios, y también por éstos yo lo amaba, lo agradecía, lo bendecía, etc., no había ni un solo acto que se me escapara, y ahora tomaba el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo hacía mío, como era mío su Querer, y lo daba a Ellos como mío. Cómo estaba contenta por poder darles el amor de Ellos como mío, y porque Ellos encontraban su pleno contento y su desahogo completo al recibir de mí su amor como mío; ¿pero quién puede decirlo todo? Me faltan las palabras.

Entonces el bendito Jesús me ha dicho:

“¿Has visto qué cosa es vivir en mi Querer? Es desaparecer, es entrar en el ámbito de la Eternidad; es penetrar en la Omnivigencia del Eterno, en la mente increada, y tomar parte en todo por cuanto a criatura es posible, en cada acto divino; es disfrutar aún estando en la tierra de todas las cualidades divinas; es odiar el mal en modo divino; es expandirse a todos sin agotarse, porque la Voluntad que anima a esta criatura es Divina; es la santidad aún no conocida, que haré conocer, que pondrá el último adorno y el más bello y el más refulgente de todas las demás santidades, y será corona y cumplimiento de todas ellas.

Ahora, vivir unido Conmigo no es desaparecer, se ven dos seres juntos, y quien no desaparece no puede entrar en el ámbito de la eternidad para tomar parte en todos los actos divinos. Pondera bien y verás la gran diferencia”.

* * * * *

El capítulo viene a estar motivado por la intervención externa, posiblemente su mismo confesor, que le dice que, por lo que él entiende de lo que Luisa le comunica en sus encuentros diarios, el vivir en el Divino Querer es como vivir en un estado de unión con Dios.

El Señor de inmediato, sale al paso de lo que le han dicho, diciendo que hay una gran diferencia entre vivir unido con Él, con Dios, y vivir en Su Querer; y para que ella comprenda la diferencia, la invita a que entre en Su Querer, en donde Le explicará la diferencia.

Por tanto, este capítulo requiere que no solo analicemos las Palabras del Señor, sino también las palabras de Luisa, a la que se la hace ver la diferencia. Así comenzamos.

(1) Yo me he encontrado en Jesús, mi pequeño átomo nadaba en el Querer Eterno, - Es esencial en este capítulo el que entendamos claramente que en la Persona de Jesús está la plenitud del Ser Divino, que en Él se encuentra bilocado el Querer Eterno, no una Vida Divina de la Voluntad Suprema que se ha formado y se Le ha entregado, sino que la totalidad de la Voluntad Suprema está bilocada en Su Persona. Esta es una importante distinción, si queremos entender este párrafo 1 de Luisa.

En el capítulo del 6 de Diciembre de 1923, volumen 16, aborda el tópico del Acto Solo de Dios desde otro punto de vista, el de que Jesús Le pide que gire por todas las generaciones directamente en el Ámbito de la Divina Voluntad, mientras Él la observa.

Para los que preparan estas Guías de Estudio es por tanto indistintamente cierto decir, que estoy o entro en la Humanidad de Jesús, como lo es decir, entro en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Dice Luisa que ella se ha encontrado dentro de Jesús, y dentro de Él, ella se sentía como un pequeño átomo, como nos sentiríamos todos en la Vastedad infinita de la Voluntad Suprema.

(2) y como este Querer Eterno es un acto solo que contiene todos los actos juntos, pasados, presentes y futuros, - Ya este concepto de "acto solo" o "acto único", Jesús se lo ha hecho saber a Luisa en varias oportunidades anteriores, cuando Le ha dicho que el Ser Divino no tiene sucesión de actos, que es un solo acto que contiene todos los demás actos.

Este concepto ofrece grandes dificultades intelectuales, puesto que por un lado sabemos que la existencia de nuestra realidad separada se ha creado y se ha desarrollado en una continua sucesión de actos, y por el otro lado sabemos, que Nuestro Señor no puede engañarnos. ¿Cómo reconciliar ambas certezas? La única manera de hacerlo, y todo esto solo lo podemos aprender en estos Escritos Mismos, es que el Ser Divino Diseña o Planea en un solo Acto Omnipotente, todo lo que quiere hacer en realidades separadas de Él, sea nuestra realidad, el sistema ecológico del planeta tierra y el sistema solar que Le rodea, sea en cualquiera otra realidad que desconocemos.

Por tanto, el Plan resultante es, para todos los efectos, un acto solo o único, aunque luego necesite desarrollarse acto por acto. Si el Ser Divino todo lo diseña de una sola vez, eso significa, que el Plan no se va a modificar según vaya haciendo falta, sino que el Plan se piensa como una unidad monolítica, que no está sujeta a cambios.

Ahora bien, cuando en el Plan o Diseño de la realidad separada intervienen criaturas con libertad de voluntad absoluta, entonces el Plan o Diseño no puede decirse completo, a menos que todos los posibles resultados en la ejecución, de cada Sugerencia Suya, por criaturas libres, sean "obtenidos" en una "corrida de ensayo", en la que el Ser Divino pueda introducir correcciones al Plan original como resultado de una interacción libre por parte de las criaturas. La Sugerencia original, y la respuesta libre de la criatura, aceptando o rechazando la Sugerencia, y la "corrección" que el Ser Divino ahora introduce, en base a la respuesta de la criatura, todo eso, repetimos, se constituye por tanto, en una parte integral del Acto Monolítico de Diseño. Entendido esto, el Plan Original y la "corrida de ensayo" subsiguiente, constituyen ahora el Plan o Diseño que se piensa de un solo golpe, y es este Plan, modificado en y por la "corrida de ensayo", el Plan que va a ejecutarse sin alteración alguna, como si fuera un "solo acto".

Digamos todo esto de otra manera. Hay dos "versiones" del Plan o Diseño en cada realidad separada. La Versión primera es la que Dios quiere suceda en esa realidad, asumiendo que todas las criaturas libremente quieran hacer lo que Él quiere hagan. La Versión segunda, es la que sucede como resultado de la acción libre de las criaturas cuando se les presenta la Versión primera del Plan o Diseño. Comoquiera que todo "sucede" sin que nada "suceda" todavía, todo sigue siendo parte del Mismo Plan.

Un ejemplo quizás ayude. A un arquitecto se le pide diseñe una mansión en un determinado lote, al cual lote él solo conoce por referencia general. De inmediato piensa en su mente, en un edificio con ciertas características basadas en su conocimiento del cliente y lo que quiere en esa casa, pero, como buen arquitecto, investiga más profundamente las características del lote, lo visita, y ve que un arroyo, con una cascada, lo atraviesa. Inmediatamente, altera su concepción original del diseño, porque todavía nada se ha hecho, y el cliente sin saberlo, recibe unos planos que incluyen al arroyo con la cascada, como si el arquitecto hubiera pensado en el arroyo y su cascada desde el primer momento.

Avancemos un poco más en el párrafo. En cualquier punto en que nos pudiéramos ver en ese Plan, como el que se sube a una montaña alta y observa el paso de un vehículo por la carretera. Desde ese lugar privilegiado, observa el terreno por el que ese vehículo está pasando ahora, o sea, su presente, puede deducir el terreno que el vehículo necesariamente ha atravesado instantes antes, o sea, su pasado, y es capaz simultáneamente de ver el terreno por el que el vehículo va a transitar, o sea, su futuro. El pasado se puede ver porque ya está hecho, el presente se está viendo ocurrir ahora, y el futuro se puede anticipar aunque no haya sucedido todavía. Si llegamos a comprender bien esto, que el Plan o Diseño de nuestra realidad separada es inalterable en su ejecución, comprenderíamos perfectamente que el Ser Divino sabe lo que va a suceder, pero no lo ha causado; lo hemos causado nosotros mismos en la "corrida de ensayo", según íbamos reaccionando a Sus Sugerencias Amorosas en la versión primera del Plan.

Luisa se encuentra en esa posición privilegiada del que está en la cima de la montaña, y puede observar a todos los actos humanos de todas las generaciones.

(3) yo, estando en el Querer Eterno tomaba parte en aquel acto único que contiene todos los actos, por cuanto a criatura es posible. – Dice Luisa que no solo ella veía, sino que *“tomaba parte en aquel Acto Único”*. Este es un concepto nuevo que también tenemos que explicar.

Normalmente, una criatura no tiene acceso ni a la Voluntad Suprema, ni al Acto Único de Dios; es más, no tiene acceso a lo que es Divino, y si llega a tener acceso al Cielo, es porque entra en él a espaldas de los Meritos adquiridos por Nuestro Señor en Su Labor Redentora. Ahora el Ser Divino quiere darnos acceso a todo, concediendo a esa criatura la realidad de vivir también en este Ámbito de la Voluntad Suprema. Así “equipada”, la criatura es capaz, es más, está obligada a participar en este Acto Único, y modificarlo aun después de hecho.

Todo tiene que ver con que el Plan Original tuvo que ser modificado por la “corrida de ensayo”, y aunque las modificaciones han sido “aceptadas” por el Ser Divino, y ha “aceptado” el Plan revisado, no por eso quiere decir, que el Ser Divino esté satisfecho con la situación; de hecho no lo está, y si la ha tolerado, es porque visualizaba que llegarían a existir criaturas, que viviendo en Su Voluntad, restablecerían al Plan original como debía haber sucedido.

Claro está, lo hecho, hecho está, y el Plan es inmutable en Su ejecución, pero una vez ejecutado, y convertido en “pasado”, el Ser Divino no encuentra contradicción lógica en modificarlo, no esencialmente, sino en su apariencia. De eso precisamente se trata el capítulo mencionado del volumen 16, 6 de Diciembre de 1923, de cómo Luisa y todos los que vivimos en Su Voluntad, estamos obligados a visitar el Plan, como dice Luisa lo hace ahora, para sellar y esmaltar lo ya hecho, y con este nuevo sello y esmalte hacer que el acto luzca como hubiera lucido si se hubiera hecho correctamente cuando fue hecho por primera vez. El Acto humano hecho, como Acto originado por Dios, no puede ser destruido, no puede desaparecerse, pero si se le puede cambiar su aspecto externo, y esto lo logramos, repetimos, interviniendo nosotros, apropiándonos del Amor con el que cada acto pasado se había constituido, y sellando nuevamente y esmaltándolo, damos color Divino a lo que antes era un acto sin color. Ocurre aquí como cuando nosotros, aun después de haber pecado, podemos salvarnos, porque la Sangre de Nuestro Señor se vierte sobre nosotros en la Reconciliación, y cubre nuestra imperfección con Su Misma Perfección, y transforma nuestro ser en algo precioso y agradable a Sus Ojos.

(4) Yo tomaba parte también en los actos que no existen aún y que deberán existir hasta el fin de los siglos, y hasta que Dios sea Dios, y también por éstos yo lo amaba, lo agradecía, lo bendecía, etc., - Esta intervención de Luisa en los actos que están en el futuro respecto de ella que puede observarlos, es más difícil de entender, puesto que como ella misma dice, *“son actos que no existen aun”*. La situación logra entenderse por sus últimas palabras, cuando dice que también por *“esos actos futuros yo Le amaba, Le agradecía, Le bendecía, etc.”*. En otras palabras, ella no “modificaba”, sino que simplemente podía observar los actos futuros, y por ellos también cumplía con sus deberes de Justicia.

(5) no había ni un solo acto que se me escapara, - Termina Luisa con esta “incursión” en el Plan Divino de nuestra realidad separada, confirmando que podía verlo todo, y que cada acto recibía de ella, el “tratamiento” más indicado.

(6) Y ahora tomaba el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo hacía mío, como era mío su Querer, y lo daba a Ellos como mío. – Luisa ahora hace una transición de actividad en el Plan, para concentrar su atención a la otra actividad de Amor, la de la Santísima Trinidad, la Realidad Increada. También Ellos Tres se Aman, porque entre Ellos Tres “circula” este Mismo Amor Divino por el hecho de que la Naturaleza Trinitaria es *“una naturaleza de Amor, purísimo, simplísimo y comunicativo”*; el énfasis en este caso, en la comunicatividad.

Si leemos cuidadosamente, en el párrafo 7, Luisa revela un Conocimiento Teológico de gran importancia, o quizás debiéramos decir, que confirma un Conocimiento Teológico, que poco a poco hemos ido conociendo.

Así dice que:

- a) Existe como una “corriente” de Amor Divino, que fluye entre Ellos Tres, una “corriente” de comunicación de “ideas”, de “proyectos” de actividad por hacer, que Uno de ellos tiene, y los otros necesitan “conocer” también para concurrir en Su ejecución. Pero, es más que todo eso. Entre Ellos Tres corre una “corriente” de admiración, de simpatía, de complacencia, ¿Cómo describirla? Y todo esto Luisa puede observarlo, como también a nosotros nos tocará algún día observarla.

- b) ella "hacia suya" esta "corriente". Lo que creemos dice en realidad, es que esa corriente, que solo corre entre Ellos Tres, pero también debe correr en Jesús y Su Madre Santísima, también "corría" ahora en ella; entraba en ella, y la embellecía con la misma Belleza Trinitaria.
- c) Reafirma ahora una distinción, que ya conocíamos, entre el Amor Divino y el Querer o Voluntad Suprema, al decir, que hacía suyo el Querer Divino, como ya era suyo también el Amor Divino que circulaba entre Ellos Tres.
- d) Hace suya también esta actividad Divina de compartir entre Ellos Tres Su Actividad, porque ahora también "corría" en la Santísima Trinidad, su propia actividad visitando y modificando al Acto Único.

(7) *Cómo estaba contenta por poder darles el amor de Ellos como mío,* - El poder compartir este Poder Divino, el poder verse inmiscuida en esta Actividad eterna, daba a Luisa un contento que no podemos comprender a plenitud, y que solo poseyéndolo se puede entender.

(8) *Y porque Ellos encontraban su pleno contento y su desahogo completo al recibir de mí su amor como mío;* - No puede cabernos duda alguna de que nuestra actividad en el Ser Divino es de extrema importancia, y como que Su Plan no está completo, y por tanto la Felicidad del Ser Divino no puede lograrse sin nuestra participación en el Plan, particularmente ahora que estamos tratando de restablecerlo, lo más cercano posible al Plan original.

(9) *¿Pero quién puede decirlo todo? Me faltan las palabras.* - A Luisa le faltan las palabras, y también a nosotros, por lo que ponemos punto.

* * * * *

Una vez que ella ha declarado lo que veía y hacía, Nuestro Señor interviene para "redondear" los concepto expresados por Luisa.

(1) *¿Has visto qué cosa es vivir en mí Querer?* - El Señor se refiere a las dos actividades que se realizan en el Divino Querer. La primera es la que realizan entre Ellos Mismos, actividad toda de Amor. La segunda es la actividad que realiza el Ser Divino relativo a las realidades creadas separadas. En ambas Actividades deben participar, los que viven en Su Voluntad, como si fueran uno de Ellos.

(2) *Es desaparecer,* - Esta participación de Luisa, el Señor la equivale, y parafraseamos, a "**desaparecer en nuestra realidad separada, para aparecer en el Querer Divino**". Cuando uno desaparece, remueve toda referencia de uno mismo del lugar de donde desaparece. Uno no puede desaparecer de un lugar a menos que aparezca en otro. Es obvio por lo que dice Luisa en el párrafo anterior, que ella no ha desaparecido en la Divina Voluntad, sino que por el contrario, está en un frenesí de actividad en la Divina Voluntad, por lo que a criatura es posible. Por tanto, repetimos, la referencia a desaparecer de que habla el Señor, no implica que Luisa, y nosotros, desaparecemos totalmente, sino que implica que desaparecemos de nuestra realidad separada creada, para aparecer en la Realidad Divina increada. Una desaparición en términos absolutos implicaría una pérdida de identidad, una aniquilación total, que solo puede ocurrir si desaparecemos como si nunca hubiéramos existido. Nuestra identidad, pues, no se pierde, o desaparece, sino que continuamos existiendo dentro del Querer Supremo, pero lo que desaparece somos nosotros aquí, y lo que hacemos aquí, porque ahora hacemos lo que los otros Miembros de la Familia Divina hacen en el Ámbito Divino en el que aparecemos.

Ahora bien, entendamos que el que ve nuestra "desaparición" es Dios Mismo, y nadie más, con lo que también considera que nuestra existencia ha dejado de ser en esta realidad creada, "**nuestra vida ha pasado**", para continuar existiendo en la Realidad Divina.

Cuando el Señor habla de lo que hubiera sido la muerte de Adán viviendo en Su Voluntad, habla de ella como "**caer dormido en esta realidad, para despertar en la otra**". Es así como el Señor nos ve cuando comenzamos a vivir en Su Voluntad. Dejamos de existir en esta realidad, desaparecemos, para reaparecer y vivir en la otra realidad, la Divina, en la que hemos "renacido".

Este punto podemos visualizarlo de muchas maneras, particularmente como una manifestación mística, una alegoría mas del Señor con la que quiere convencernos a vivir en Su Voluntad; pero no es así, Sus Palabras describen una situación real que no es menos real porque no la veamos.

(3) Es entrar en el ámbito de la Eternidad; - Nuestras conclusiones en el párrafo anterior, se basan obviamente en lo que dice desde el párrafo 3 al 10. Todo lo que el Señor habla, confirma una "aparición" nuestra en el Ámbito de la Eternidad, "aparición" que inevitablemente conlleva una "desaparición" en el ámbito de la realidad separada creada. Nos aparecemos, pues, en el Ámbito de la Eternidad, que es por supuesto, el principio de todo entendimiento de lo que es vivir en Su Voluntad: se nos da acceso al Ámbito en el que ellos habitan, para realizar lo que la Divinidad hace, en la medida que le es posible a una criatura actuar a lo Divino.

(4) Es penetrar en la Omnivigencia del Eterno, - Todo lo que Luisa describe en este capítulo y en el mencionado del volumen 16, implica que podemos "ver" el Plan o Diseño de nuestra realidad separada, podemos "ver" todos los Actos que la constituyen, y podemos interaccionar con dichos actos para "arreglarlos", sellándolos y esmaltándolos. Dicho de otra manera, podemos "**penetrar en la Omnivigencia del Eterno**".

(5) (es penetrar) en la mente increada, - La mente en el ser humano dirige nuestras operaciones, porque las analiza, las sopesa, y en base a este análisis, decide lo que la criatura debe hacer. De igual manera, "**penetrar en la Mente Increada**" implica, poder pensar como el Ser Divino piensa, cómo analiza y descubre la alternativa mejor para realizar aquello que quieren Ellos hacer en nuestra realidad o en cualesquiera otra realidad que hayan concebido o estén por concebir.

Esta participación en el Proceso de Decidir, o lo que Jesús llama "**libertad de voluntad**", es una prerrogativa que ha emanado en nosotros, de manera irrevocable, y es con esta Prerrogativa, con la que aceptamos libre e informadamente esta Vida en Su Voluntad.

(6) Y tomar parte en todo, por cuanto a criatura es posible, en cada acto divino; - En base a lo que vemos, y en base a lo que decidimos hacer al respecto, es por lo que podemos tomar parte en todo Acto Divino, por cuanto a nosotros es posible. Nuestro Conocimiento de Dios es, y siempre será imperfecto, no porque Él no quiere que sepamos todo lo de Él, sino porque, lo hemos dicho muchas veces, Dios no puede crear a otro Dios como Él, y solo si fuéramos exactamente como Él, podríamos actuar como Él, y conocerlo a Él Mismo.

(7) Es disfrutar aún estando en la tierra de todas las cualidades divinas; - No podemos ser Él, pero podemos parecernos a Él, y participar con Él, porque ahora, viviendo en Su Voluntad mientras estamos en la tierra, podemos revestirnos, asumir, gozar, etc., de todas las Cualidades Divinas.

Este proceso de apropiarnos y disfrutar de todas las cualidades divinas, es un proceso poco entendido, que hemos explicado en clases y en otros comentarios hechos en estas Guías de Estudio, por lo que queremos aprovechar la oportunidad de explicarlos nuevamente. Esto también va a llevarnos un "tiempito".

Si Dios no fuera pura Acción, si Su Naturaleza Amorosa no fuera eternamente comunicativa, nada, repetimos, nada sabríamos de Dios, puesto que, y esto debiera ser obvio, no existiríamos y por lo tanto nada pensaríamos ni nada sabríamos. No es como decía el famoso filósofo francés Descartes, "pienso, luego existo", sino que es al revés, "existo por intervención Divina y por eso pienso".

Ahora bien, aun en estas condiciones de existir, tampoco nada sabríamos concretamente de Él, si Dios no "coloreara" cada Comunicación Suya, cada acción creadora Suya, con un "color" distinto, y ese "color" nos ayuda a distinguir distintos aspectos de Su Ser. Usamos de este apelativo de "color", porque es el concepto que caracteriza a nuestra capacidad para percibir distintas variantes en la Luz, siendo Dios Mismo Luz: "**Mi Voluntad es Luz**". Dicho mas sucintamente, todo en Él es Luz pero Luz de distintos matices y colores.

Dicho esto, ¿Cómo entender la Misericordia de Dios, la Belleza de Dios, la Benevolencia de Dios? Sólo puede ser entendida en función de su actividad con el resto de Su Creación; actividad a la que imparte un color distinto, y que a nosotros nos es dado percibir. Ahora bien, eso de entender Sus Cualidades en función de lo creado se comprende, pero eso no es nada distinto de lo que pueden hacer todos los seres humanos, aun los que no viven en Su Voluntad, aun los

mismos pecadores. Cuando hay sequía y luego cae lluvia abundante, todos sabemos instintivamente que existe un Dios Benevolente que no quiere que muramos de sed. Entonces, ¿de qué disfrute habla el Señor viviendo en Su Voluntad?

El disfrute de que habla es aquel que es independiente de todo lo creado. Si estuviéramos solos en el mundo, sin nada creado a nuestro alrededor que nos trajera a la mente Sus Cualidades Divinas, todavía podríamos disfrutarlas directamente, sin intermediarios, simplemente porque vivimos en Su Voluntad, y estamos en el Ámbito de Su Voluntad. Sabríamos que Dios es benevolente directamente, sin apoyo alguno, y parafraseando lo dicho por Descartes, yo diría: Disfruto de todo porque estoy en Su Voluntad.

(8) Es odiar el mal en modo divino; - Para vivir en Su Voluntad, para estar en ese Ámbito Eterno, se hace necesario odiar el mal en modo divino. Esta expresión del Señor es tan extraña, parece tan "anti-divina" que creemos todo el que la lea, tendrá ese mismo sentido de extrañeza, que se verbaliza diciendo: El Señor no puede haber dicho odiar, debe haber dicho otra cosa.

Sentimos informar al lector, que no parece haber error alguno en lo que dice, por lo que es labor nuestra tratar de entender todo esto. Es obvio que no es suficiente tratar de explicar lo que dice diciendo, que Dios odia el mal pero no al pecador que hace el mal, porque en realidad esta expresión no explica nada de lo que se busca explicar.

El Diccionario es muy parco en su definición de odio, parece como que tampoco el Diccionario quiere ahondar mucho en una palabra tan evocadora del enemigo. En efecto, el Diccionario dice que "odiar es tener antipatía y aversión hacia alguna cosa o persona cuyo mal se desea". A su vez, antipatía es "repugnancia natural o instintiva que se siente hacia alguna persona o cosa". Quisiéramos eliminar de la definición el concepto de persona, porque distrae, y así parafraseamos la definición diciendo que odiar "es tener antipatía o aversión hacia alguna cosa, cuyo mal se desea".

Lo interesante de esta expresión del Señor es que Nos dice que en este Ámbito en el que Nos llama a vivir, se le desea mal al mal, al mal en sí mismo, el mal que esa criatura ha "generado" eligiendo oponerse a Su Voluntad.

Muchos pensadores de toda clase, caracterizan al mal como una energía negativa, disruptiva, que se opone al Amor que es una energía positiva, constructiva. En el contexto de lo que el Señor habla pensamos que la explicación de Su Expresión nos puede llevar a un entendimiento de lo que afirma: "**Odiar el mal en modo divino**". Como vemos no se trata de odiar el mal alegóricamente, como si fuera algo que no existe, sino que se trata de odiar a algo que existe como fuerza o energía disruptiva, y de la manera como Dios la odia.

A este Ámbito de Su Voluntad en el que ahora habitamos, ámbito de Participación Creativa, de Omnividencia, de disfrute, no se puede hacer entrar el mal, no se tolera el mal, es mas se le rechaza con vehemencia, no se le tiene ni se le da cuartel, porque es una energía negativa, disruptiva, que como que "flota" y está suspendida a la espera de ser destruida, o contrarrestada por oposición de una energía positiva, constructiva.

Comprendamos. El Amor Divino es, por definición, un Ente Energético, una Fuerza, que todo puede hacer, que todo lo une cuando hace, porque está en la constitución misma de cada cosa creada, y en la Constitución Misma de lo Increado, lo que ahora comprendemos es el Ser Divino: "**Nuestra Naturaleza está formada de amor purísimo, simplísimo y comunicativo**". (Capítulo del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4). Es un Ente Energético que no solo da forma y funcionalidad a lo que se desea crear, sino que también imprime un carácter indisoluble a cada cosa creada.

Pero, ¿cómo puede existir algo que no sea Dios, que no sea parte del Ser Divino, y en la que el Amor Divino no tome parte activa? Respondemos, que en realidad, nada puede existir en la que el Amor Divino no tome parte; por tanto, aun esta energía negativa, la que se "genera" cuando alguien se opone a Su Voluntad, es una creación más del Mismo Amor, al que no se le puede dejar entrar en el Ámbito de la Voluntad. Se crea para respetar la libertad de voluntad pero, no se le puede dejar entrar en el Ámbito eterno de la Voluntad Suprema.

Mucho hemos hablado sobre como el Amor que constituye a la Sugerencia Amorosa, queda incompleto, queda suspendido, a la espera que nosotros los que vivimos en Su Voluntad, lo acojamos, lo hagamos nuestro, y así devolverlo al Ser Divino. Pero, no hemos hablado, del acto opuesto a Su Voluntad, con el que también el Amor necesita concurrir para que pueda existir, y al que no se le puede dejar entrar, y por tanto también queda como "suspendido".

Dicho de otra manera. No solo se queda el Amor "bueno" suspendido e incompleto, sino que para concurrir con la libertad de voluntad de la criatura, el Amor debe darle forma y funcionalidad al acto opuesto que la criatura ha decidido hacer, y que también necesita quedar suspendido, no por la misma razón de incompletación, sino porque es una energía negativa que no tiene cabida en el Ámbito de la Eternidad. Pero, entendamos bien, como se diría en buen puertorriqueño, este es un problema con el que hay que bregar.

Hasta ahora que empezamos a comprender mas, no nos habíamos dado cuenta de que reparar no es solamente desagraviar a Dios por el dolor que Le causamos oponiéndonos a Su Voluntad, sino que ahora debemos entender que cuando reparamos, estamos "generando" una energía positiva, constructiva, de la misma especie que la energía negativa, y de esa manera oponerse y contrarrestarla con toda efectividad. Este es el Modo Divino de odiar: reconocer lo opuesto, reconocer la maldad de la oposición, y odiarla creando algo que en efecto se oponga y contrarreste esa maldad.

Así pues resumiendo decimos, que como parte integral de lo que es vivir en Su Voluntad, debemos seguir Sugerencias Amorosas de Reparación que efectivamente generen actos de Amor, energía positiva y constructiva capaz de contrarrestar la energía negativa, disruptiva, que los actos opuestos a Su Voluntad han creado, y que ha quedado suspendida en nuestra realidad creada y a cuya energía no se le puede dar entrada en el Ámbito de la Eternidad, ni tampoco puede dejarse indefinidamente suspendida en nuestra realidad separada. Es definitivamente un problema que necesita solucionarse.

(9) Es expandirse a todos sin agotarse, - Cuando vivimos en Su Querer, nuestra capacidad de hacer es ilimitada: nada hay que no podamos hacer, nada hay que Él no Nos ayude a hacer, y que por tanto, se haga realidad. Esta capacidad de hacer es particularmente importante en lo relativo a nuestros hermanos y hermanas, criaturas como nosotros, y necesitadas de todo el bien que podamos nosotros generar por ellas. Es la Virtud de la Caridad llevada al extremo más inconcebible, porque cuando ayudamos a uno de nuestros hermanos, viviendo en Su Voluntad, no solamente ayudamos a ese hermano, sino que estamos expandiendo nuestra capacidad de ayuda, nuestra caridad, y así en efecto ayudamos, a todos los que están en una situación similar, en cualquier parte de este mundo en que se encuentren.

(10) Porque la Voluntad que anima a esta criatura es Divina; - La razón está clara, y más aun en este párrafo. Cuando queremos algo ahora, no queremos que nuestra pequeña voluntad humana, la que teníamos "en antes", sino que ahora lo que decidimos y queremos, lo queremos con una Voluntad Divina, que es ahora como si fuera nuestra.

(11) Es la santidad aún no conocida, que haré conocer, - Pudiéramos parafrasear este párrafo del Señor diciendo que es una vida santa que aun no conocen todos dentro de Su Iglesia, pero que Él va a darla a conocer; de hecho, ya empieza a darla a conocer con Luisa. Conviene resumir las características de esta Santidad según la estamos conociendo.

- a) Es la santidad de la vida ordinaria e instintiva, que una criatura vive, comprendiendo que vive exclusivamente de lo que la Divina Voluntad quiere para ella, expresada en una continua corriente de Sugerencias Amorosas con las que el Señor guía a esa criatura.
- b) Es la santidad de una criatura que comprende que su misión en la vida es colaborar con Dios en la consecución de Planes Divinos que se Le revelan poco a poco; que no vive para ella, sino que vive para participar con Dios en Sus Planes.
- c) Es la santidad más perfecta posible, por cuanto que la criatura "toma parte en todo, por cuanto a criatura es posible, en cada acto divino".

(12) Que pondrá el último adorno y el más bello y el más refulgente de todas las demás santidades, y será corona y cumplimiento de todas ellas. - Aunque la santidad de la vida vivida en la Divina Voluntad es nueva y desconocida, no por eso quiere decir que los que viven en Su Voluntad, no pueden gozar también de la otra santidad de las virtudes que ya conocemos, y se la verá como corona y cumplimiento de todas las demás. Toda santidad adorna, pero ninguna adorna como la Santidad de Vivir en Su Voluntad.

(13) Ahora, vivir unido Conmigo no es desaparecer, se ven dos seres juntos, - De una manera u otra, siempre estamos unidos con Él. Tenemos que estar unidos a Él mientras vivimos, porque esa es Su Responsabilidad como

Creador nuestro. Tenemos que estar también unidos a Él cuando morimos, porque ese es nuestro destino final, el estar con Él para siempre. Es inevitable por tanto, el que tenga que sostener nuestras vidas y resurgirlas continuamente. Aquí de lo que se trata, es que sepamos en donde es que estamos unidos con Él. Si nuestra unión con Él es en esta tierra nuestra, no nos desaparecemos de esta realidad: se nos ve como a dos seres juntos, que aquí viven. Ahora, si estamos unidos con Él en la Voluntad Divina, en donde Él Vive, entonces desaparecemos de esta realidad nuestra, para aparecernos en la Otra Realidad Divina, en la que ahora empezamos a actuar, unidos a Él y como Él actúa.

(14) Y quien no desaparece no puede entrar en el ámbito de la eternidad para tomar parte en todos los actos divinos. – No parece que en este párrafo final dice nada nuevo, pero el Señor reserva un importante aspecto del Conocimiento que Nos ha dado hasta ahora, al decirnos que “**quien no desaparece, no puede entrar en el Ámbito de la Eternidad...**” En la pregunta que hace en el párrafo 1, ¿has visto que cosa es vivir en Mi Querer?, y que inmediatamente responde diciendo: “Es desaparecer”, ahora dice que “quien no desaparece”. ¿Ha dicho lo mismo? Por supuesto que no. En la primera alusión a desaparecer, no parece que nosotros estamos interviniendo, pero, en la alusión que hace a desaparecer en este párrafo, Nos dice que nosotros somos los llamados a desaparecer de este ámbito terreno para poder reaparecer y entrar en el Ámbito de la Eternidad, y de esa manera lleguemos a vivir en Su Voluntad. En realidad comprendemos mejor ahora la importancia del “Sí, quiero vivir en Tu Voluntad”, como el paso que nos abre la puerta de entrada de este Ámbito de la Vida Sobrenatural de Su Voluntad.

(15) Pondera bien y verás la gran diferencia. – Meditar sobre todo esto es pues de gran importancia para nosotros, y el compromiso al que nos entregamos, y la importancia que tiene perseverar en esta vida en la que comenzamos.